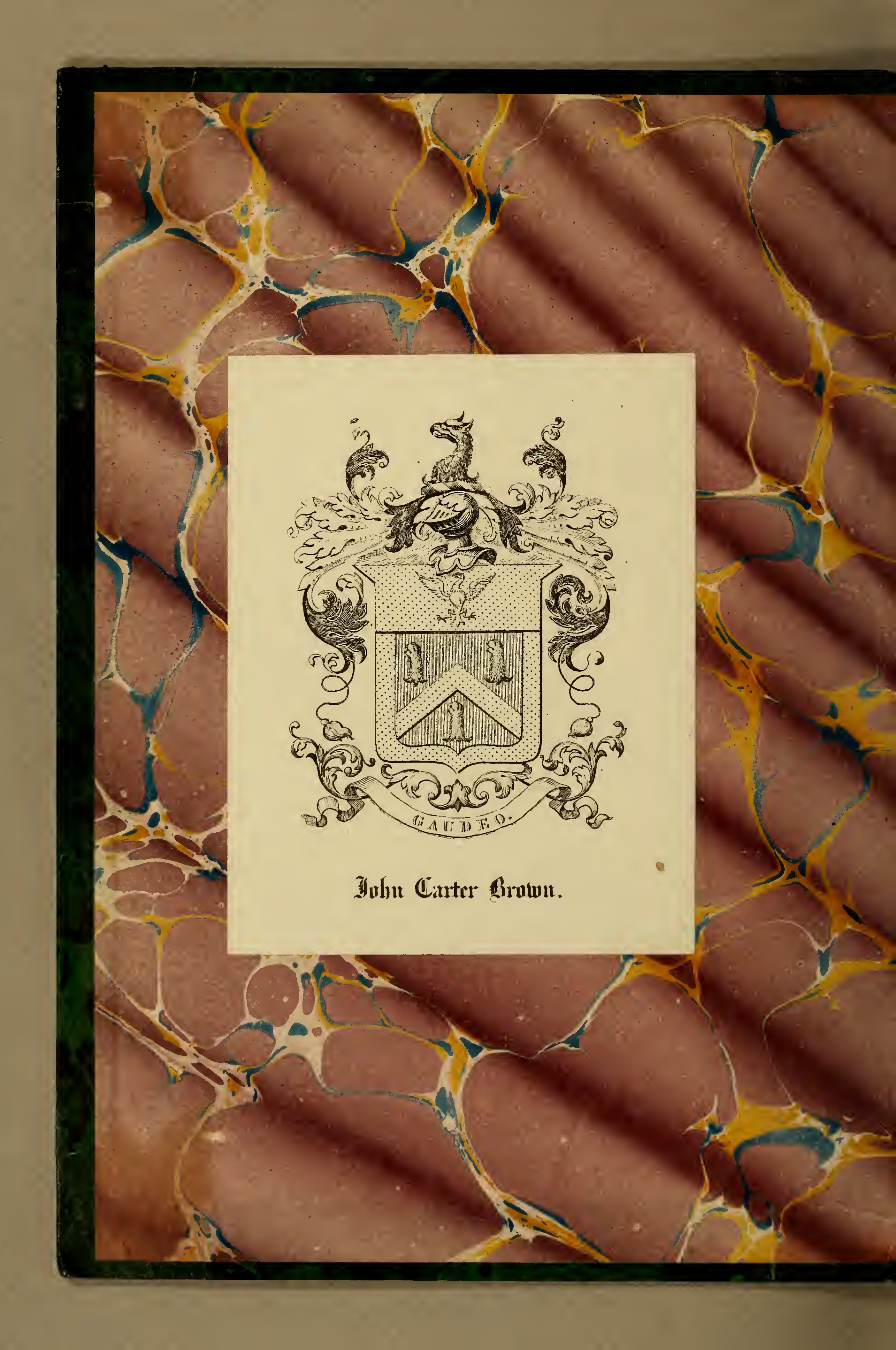
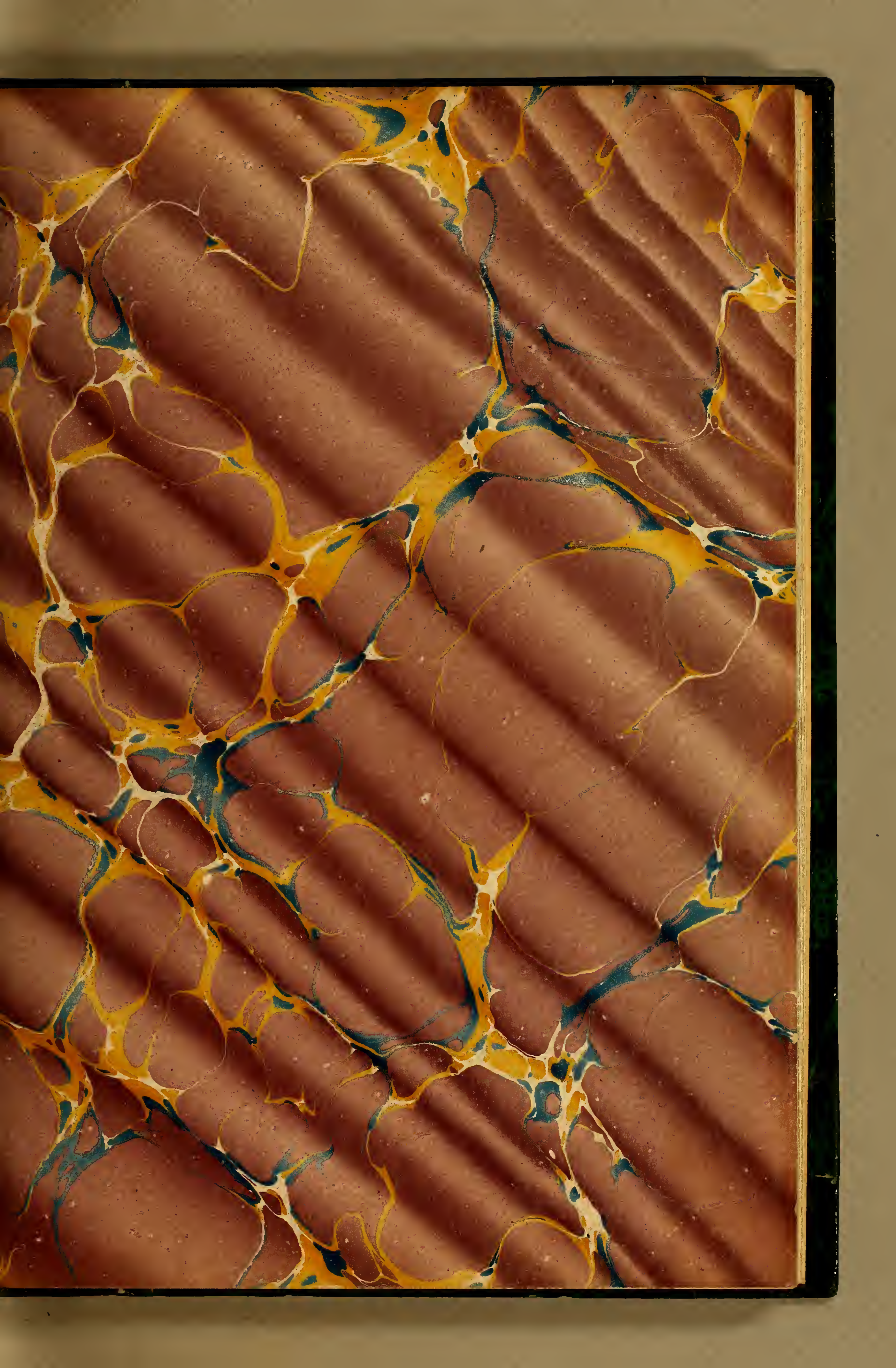
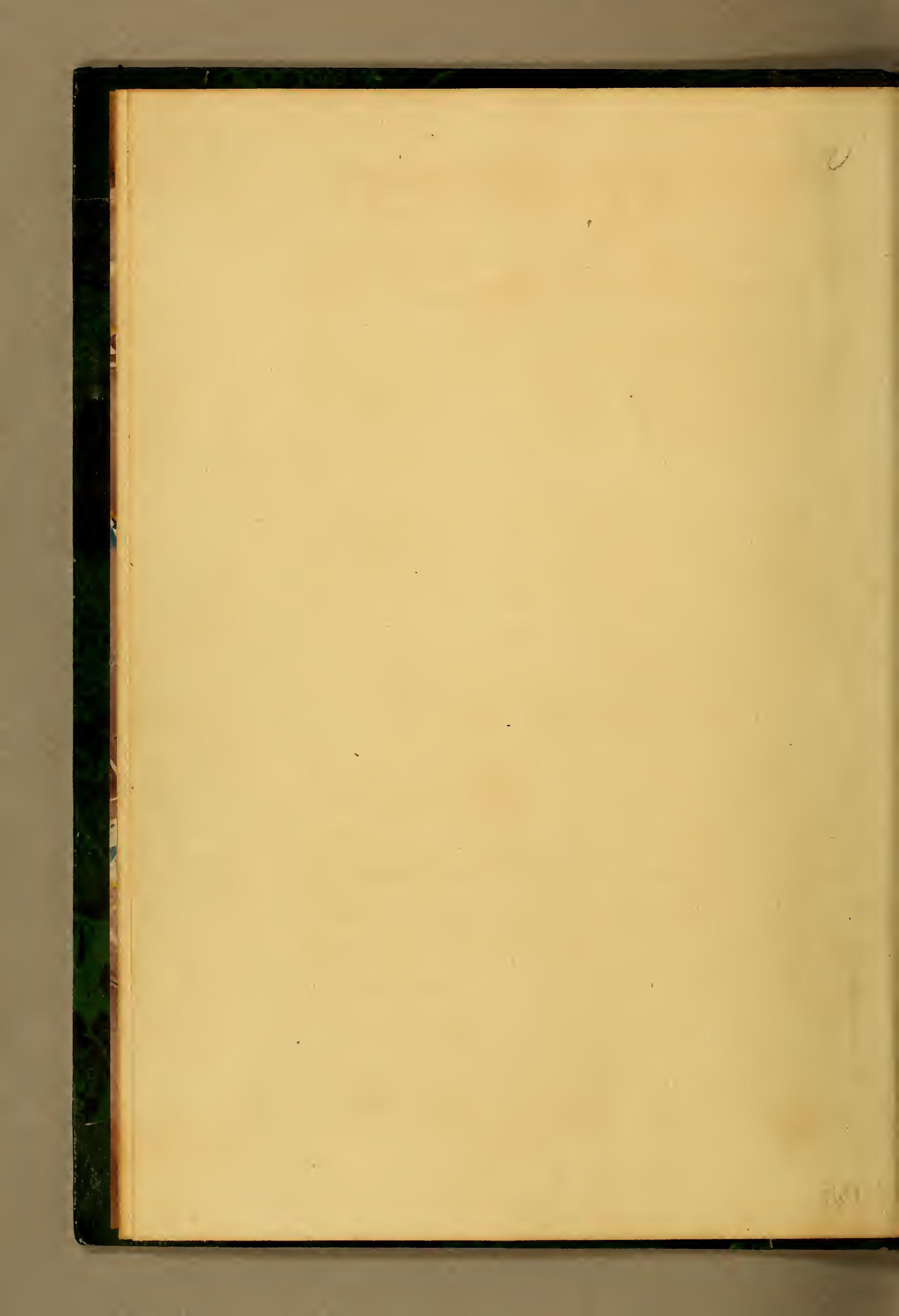

H T


GAUDEO.
John Carter Brown.





131

EL PARNASO

DEL REAL COLEGIO DE SAN MARTIN, POSTRADO A LOS PIES

DEL EXC.^mo SEÑOR CONDE DE LA Monclova, Virrey, Gouernador, y Capitan General de estos Reynos &c.

LE CONSAGRA.

COMO A SU ESCLARECIDO, Y REAL Patron vna varia, hermosa, y florida selva de Poesias en aplauso de la heroyca obra del Muelle que en el Puerto del Callao à fabricado su Excelencia, que es la octava Marauilla.

SIENDO RECTOR DE DICHO Colegio Real de San Martin, el Reuerendo Padre Manuel de Herla Cathedratico, que fue de Prima en la Real Vniuersidad del Cuzco, y en el Colegio Maximo de San Pablo de Lima, y Calificador del Santo Tribunal de la Inquisicion.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
En Lima, en la Imprenta de Joseph de Contreras, y Avarado. Año de 1694.

EXC.$^{MO.}$ SEÑOR.



ESTOS VERSOS QVE influiò a la Pluma el calor de el gusto mas que el del ingenio al ver, y admirar la prodigiosa fabrica del Muelle, que corona el Puerto de el Callao, en la diuersion descuydada de sus vacaciones, y en el ocio cuydadoso de sus Musas (porque aun el ocio tambien trabaje en las obras de V. Exc.) ofrece reverente a sus pies este su Real Colegio de San Martin, como suele el jardinero curioso presentar a su dueño las flores, que cultivò en su jardin; y como las Aves allà consagraron a Apolo sus plumas; y las Avejas la cera en su celebrado Templo de Delphos. Solo la obligacion del tributo, y reconocimiento debido a su Apolo (que lo es V. Exc. de este Coronado Parnaso como su Real Patron) puede disculpar la osadia, y cortedad de estas plumas: quando avn todas las de la fama son pocas para celebrar tantas, y tan

grandes obras de V. Exc. en gloria, y vtilidad de el Reyno, singularmente esta del Muelle, en cuyo aplauso obsequiosas se haràn lenguas las aguas de el Mar, que le bezan rendidas el pie argentandole de plata; hablaràn las mismas piedras, que le construien con mas primor, y elegancia, que las otras tan decantadas los muros, y Alcaçar de Tebas al dulce eficax imperio de la voz, è instrumento de Amphion. Pero q̃ mucho, que hasta las piedras griten lebantando la voz en aplausos de V. Exc. si es V. Exc. por su valor, magnanimidad, y proesas el Cid famoso de este siglo de quiẽ se dixo ya en los passados celebrando sus hazañas:

Cosas tenedes el Cid,
Que faràn fablar las piedras.

Hablen pues ellas, y la fama de esta vnica Marauilla entre todas, callando a su vista suspensos, ò de respeto, ò de asombro, si ya no de embidia generosa, los piramides de Eygpto, los muros de Babilonia, y sus pensiles, el Templo Efesio de Diana, la Ara Delphica de Apolo, el Simulacro de Iupiter Olym-

lympico, el Mausoleo de Artemisa, el Coloso de Rodas, el Palacio Real de Cyro, y quantas Marauillas de el Arte emula de la naturaleza, alienta en su clarin la fama cãtando solo de esta obra, trobado el penultimo verso, lo que Marcial cantò allà del Amphiteatro del Cesar.

Barbara Pyramidum sileat miracula Memphis
Assiduus iactet nec Babylona labor.
Nec triviæ Templo molles laudentur honores
Dissimulet que Deum cornibus ara frequens
Aere nec vacuo pendensia mausolea
Laudibus immodicis cares ad astra ferant.
Omnis Monclovæ cedat labor aggeri aquarum,
Vnum præ cunctis fama loquatur opus.

Y V.Exc. Señor permita en sus Aras este leve obsequio cerca de su benignidad, y distante de las soberanas luzes de su discrecion, que no se atreue a ponerle a essa luz, y solo aspira a ponerse para su mayor honra a los pies de V.Exc. con el rendimiento que deue.

Todo su Real Colegio de S. Martin.

MOTIVO DE ESTA OBRA.

AViendo salido el Colegio Real de San Martin el dia diez y seis de Septiembre a divertirse al Campo de las prolixas, y continuas fatigas del estudio de todo el año, determinò paraque fuesse el asueto mas cumplido dar vna vista al Puerto de el Callao, y poder admirar, como todos la grãde, y prodigiosa obra de el Muelle, que para afianſar vidas, y haziendas en aquel Puerto, donde vnas, y otras por la braueza de el Mar peligrauan muchas vezes, à fabricado con piadoso desvelo, y soberana, è inimitable aplicacion, y prouidencia, el Excelentissimo Señor Conde de la Monclova Virrey, Gouernador, y Capitan General de estos Reynos de el Perù &c. Vieron los Colegiales la fabrica, y admirados de el arte firmeza, y hermosura prorumpieron en aplausos, y elogios de el Grande en todo, y Excelentissimo Autor de la que puede contarse entre la que celebra el Mundo por octaua marauilla. Cõpusieron alli de repente muchas, y varias

Poe-

Poesias, que dictò el ingenio, y pulio el cariño de todo este Real, y esclarecido Colegio a su Excelentissimo Principe, y Patron. Y paraq̃ no se sepulte esta repentina, è ingeniosa travesura de los Cisnes Martinianos se dàn a la estampa en este quadernillo las Poesias siguientes.

LOS DE GRADO MAYOR EN Theologia, y Canones.

OCTAVAS.

DE EL DOCT. D. ANDRES de Paredes, Doctor en Sagrada Theologia, y Natural de Lima.

MOnte ſublime cumbre del Parnaſo
Suba a la excelſa cima del grā mōte
Elevado en las alas del Pegaſo
Emulo altivo de Belerofonte
Todo airoſo Garzon con Garzilazo,
Culto todo jaſon con Genofonte;
Que yo como el Bucephalo Troyano
Al monte me he de entrar con paſo llano

El coro de las Muſas bien ſentadas
En la falda del monte, ò en la cima,
Que preſide con ellas coronadas,
Piſſando las dos fuentes por tarima
La Aganipe, y Caſtalia celebradas
En agua, y endulçura clara, y prima,
Si ſus aguas las plumas las eſpuman,
Que las toque mi pluma, no preſuman.

Al monte, a las aguas, y a las Musas
Hecha la salva a Apolo, y à su lyra,
Al Pegoso, a las fuentes, sino acusas,
Que al Belerofonte le retira;
Dando de componer mi pluma escusas,
Pues solo a regraciar a tenta mira,
Den en el Mar, ò Mulle con sus redes,
Con la mia he de dar por las Paredes.
Hercules, que el Parnaso por cimera
Tiene a su cumbre de la claua asido
Coronando su cima de manera,
Que con la claua el Monte està señido,
Teniendo la cabeça en alta esfera
Con tanto Heroe de quien està asistido;
Si corruptela de la claua es cloua
Mejor Hercules es de la Monclova.
Este Heroe militar, Campiõ gallardo,
Invensible Adalid, Cid valeroso,
Animoso Scipion, Brioso Gerardo.
Alentado Sanzon, Iosue famoso,
Marte español, Garcia, y su Bernardo,
Vno por vno en el por velicoso,
Y todos juntos si nombrar los quiero,
diziendo Don Melchor Portocarrero.
Si a Hercules mecio Nemesis sabia
En

En cuna de oro Tebano conducido
Por ser oro mejor, que el de la Arabia;
Y Hercules grande aun recien nacido
Como Acates grito de la alta gabia:
Italia Italia quando à Italia vido;
Tierra, y Mar gritaran el don, q̃ encierra
Pues con vn Muelle à atado mar, y tierra.
Inquieto el mar furioso se embrabese
Contra la tierra que la tiene a vista;
El de instante en instante se enfurese,
Y camina a la tierra en su conquista.
Dize, que à de salir aunque le pesse
A anegarla, y ponerla entre su lista,
Y el Heroe, que la rige tonto sabe,
Que cō el Muelle al Mar le à puesto llaue
A la inquietud de el mar tempestuoso
Bridon sobervio, que en ondas se desata,
Brincando en aguas, y olas proceloso
Rompe los senos donde se dilata;
Freno le puso Dios por orgulloso
En la playa en que altisono remata;
Y si la plaia es freno al mar airado
El Muelle de su freno es el bocado.
Brame el mar, y bramidos fuertes dādo
Por tener con la tierra su batalla,

Vela a murada, y tiros disparando
Con sus olas combate la muralla,
Muerde la cada vez, que và tocando
Con las aguas las piedras, en que calla;
Y porque no la muerda, sabia traza
Con el Muelle le a puesto vna mordaza.
El Sol en tanta tarde entre arreboles
Se viò con rayos mas, que en la mañana
Pues se admirò la tarde con dos Soles
En la Muralla, sino era barbacana.
Los Colegiales fuimos tornasoles,
Que con el Sol en tarde bien temprana
Bolvimos con tal sol, que a la alegria
Qual nuevo Iosue dilatò el dia
La tarde celebramos con carreras
Con las becas, que al Sol eran flamantes
Todas en el correr fuimos primeras
Y acertadas estrellas por errantes
Cometas parecimos en hileras
Que corrimos la tierra purpurantes
Y cada qual en garbo, y vizarria
Exalacion de purpura corria.
Dexado el campo los que le corrimos,
Que verde cielo se mintio su espacio
Y relampagos rubeos parecimos,

Si al Sol con el la flor brillo topacio;
Tanto honor en el campo recebimos
Siruiendo à efte Señor aun no defpacio,
Que con fu fer de el campo feñoreados,
Fuimos feñores del, por fus criados.
Como tales venimos con tal dueño
De Flora ricos, y floridos mayos.
Iluftrados con ferlo en el empeño
Girafoles lucidos de fus rayos:
Entrando en fu palacio tan rifueño
Que alentò con fu ver nueftros defmayos,
Que las luzes, que el Sol recama bellas
Siempre fon lucimiento a las eftrellas.
Efte Sol como el Sol defde el Oriente,
Abrafa en luz el Orizonte rojo
Encendiendo fu ardor refplandeciente
Su arrebol encarnado fin enojo
Iluftrando con rayo refulgente
El Orizonte vifto ojo, à ojò,
Como Sol al Colegio lo à iluftrado
Orizonte de purpura bañado.
Las gracias en comun (Señor) te damos
Por el comun, que tanto bien le hazes
Y nofotros, que gratos te quedamos
Con vna mano haziendola a dos hazes.

Porque al verlá mover asſi, ſepamos
Que a Briareo con vna lo deſaces
Preſtando de tus hechos la memoria
Buelo a la fama, plumas a la hiſtoria.

DEL MISMO.

SONETO.

HEroe magnanimo, Principe excelẽte
Cuyo imperio ſugeta a ſu ardimẽto
El terreſtre, y maritimo elemento
Equivocando el cetro en el Tridente.
Para aplaudir tu eſpiritu valiente
La lengua falta de eſſe mar violento
Pues eſtorvò ſus vozes tu talento
Con eſſe Muelle, que fixò pordiente.
Piedras le arrojas, quando le retiras
La mano que le vence, que en la guerra
Aprendiſte à rendir aſsi las iras.
O invicto brazo, en tu poder ſe encierra
El gran poder de Dios, pues te conſpiras
Freno del mar, amparo de la tierra.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D. Ioſeph Zarricolea, y Olea. Natural de Lima.

SONETO.

MAritima deidad, q̃ entre chriſtales
De

De eſcarcha, y niuẽ erguida te levantas,
Y de Neptuno la cervis quebrantas
Haziendo ſus penachos pedeſtales.

De Triton los exercitos campales
Al embeſtirte ayrados los eſpantas,
Y publican rendidos a tus plantas,
Que a ti miſmo tu ſolo te equivales

Que Alcides invenſible te à infundido
Para triumfar, valor tan eſtremado
De eſſe monſtruo, q̃ al orbe eſpanto aſido?

Quien me pregũtas? vn braço q̃ cortado
Haſta aora es terror, y à merecido
Ser quando mas perdido, mas ganado.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D. Iuan de Campos. Natural de Guanuco.

SONETO.

VIẽto, y agua enemigos muy ſangriẽtos
A Lima deſtruyeron con violencia,
Que contra quien no tiene reſiſtencia,
Se conjuran tambien los elementos.

Hizo el ayre en la tierra movimientos
Igualò con el ſuelo la eminencia;
Dexò el mar en ſu orilla la querencia,

Saliò

Salio fuera de si quitando alientos.
Castigador Monclova de estos vicios
A los dos elementos haze guerra
Con otros dos, que son dos edificios:
Edificios al ayre le dà en tierra
Y al mar le dà por carcel edificios
En que el fuego del zelo ya le encierra.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D. Antonio de Zarzosa, y Soto. Natural de Pisco.

DEZIMAS.

SIn presunciones de vano
Discurrir en sylogismo
Puede el ingenio lo mismo,
Que venera soberano.
Luego el genio Martiniano
A lo estudiante admirando
Oy podrà silogizando
Sin impugnar, discurrir
Aquello, que à de dezir
Con discurso venerando.
Diò cortes el passo acierto
Con su retiro seguro,

Ha

Haziendo ſus ondas muro
Alla el mar en el deciertò:
Luego de Lima en el puerto
Si aunque mas enfurecerſe,
De el Muelle ſiempre à de verſe
Oprimida ſu arrogancia
Se repara la diſtancia
De ſer vencido, à vencerſe
Montes el mar, y la tierra
Anegò, qual mortal Parca,
Cuyo furor ſalva el arca
Libertando los que encierra:
Luego en eſta cruda guerra
Si el arca le libertò
A ſus furias ſe entrego
Surcando rumbos errante
Pero el Muelle aca conſtante
A el miſmo mar ſugeto.
El arroyuelo abatido
Si le apricionan con ſaña
Tanto inunda la campaña
Quanto ſe mirò oprimido.
Luego el mar en lo ſufrido
Dize al Muelle, priſionero
Yo te anegara ſevero

E inundaria tu orilla
A no tener de Castilla
El braço Portocarrero.
Al mar soberviò elemento,
Margen la naturaleza
Impuso, que su brabeça
Excediò con ardimiento:
Luego si todo su intento
Oy contenerse sucede,
Bien mi pluma inferir puede
Que virtud, que le domina
No es humana, si divina
La naturaleza excede.
Como es temer humillarse
Como es vencer sugetar
El vencerse es triunfar,
No ser humano, endiosarse:
Luego el discurso admirarse
Venerando a V. Excelencia
Debe; y con su licencia
Mi tosca pluma retiro,
Y de todo lo que admiro
Saque allà la consequencia,

DE

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.
Eusebio de Medina, Natural de Truxillo

SONETO.

ESse edificio, que admirò eminente
El dilatado pielago de arenas
Obra digna es de vn Conde, cuyas venas
Ocultan lo mas noble, y excelente.
Sus virtudes admira reverente
La fama, cuyas vozes estan llenas
Del aplauso, conque acierta apenas
A celebrar al Conde el Occidente.
Tus empresas, ò Principe, Marciales
La Trompa de Belona solo cante
Prestandole a sus vozes toda el alma.
Tu espiritu, y valor ya triunfales
Se ostentan; mas que mucho si constãte,
Al nacer empuñò tu ser la Palma.

DEL LIC. EN CANONES D.
Iuan de Sobarzo, Abogado de esta Real Audiencia. Natural de la Concepcion de Chile.

SONETO.

FVndar sus glorias vanas en lo estable
El mas alto poder no es estrañeza,

Porque es la duracion de su nobleza
La propension humana, mas loable:
Pero ser en lo vario inconstrastable
Es esfuerço tan nuevo de firmeza,
Que consigue enseñar en su destreza
Primores de constancia a lo mudable.
Luego bien ya de humano desmẽtido
Gran Señor, en divino te contemplo,
Puesque jura esseMuelle agradecido,
Que a de ser en las ondas docto exẽplo
De que tu fabricar solo as sabido
A tu fama en lo vario firme templo.

OTRO DEL MESMO AVTOR.

TV pues cõstruyes en tus mismos echos
Alcaçar en que moren tus victorias,
De ti mismo celebra tantas glorias,
Que tus blasones queden satisfechos.
Disculpando mis numeros estrechos;
Pues consigues repitan las Historias
Que fundaste en el agua las memorias,
q̃ el fuego te fabrica en nuesttos pechos:
Y asi, Señor, perdona lo atrevido,
Si desmienten mis vozes el objecto,
Que tus triumfos mejor avras oydo.

En retorico idioma mas discreto,
Si tu fauor se dà por entendido
De todo lo que calla mi respeto.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D.
Pedro de Lara, Natural de Lima.

ROMANCE ENDECASYLABO.

SI en campos de christal,
Donde Neptuno el centro
Habìta; se entra el Muelle,
Ya no estraño del Mar el sentimiento
No tanto por su fabrica
Ni tanto por su peso,
Quanto por aquel braço
Que en justicia sustenta todo el Reyno;
De rondon se le à entrado
Al salado elemento
Que el Conde no à sabido
Lograr de otra manera sus trofeos.
Al ver el Muelle hermoso
Y hermosamente feo
Tiembla Triton del susto
Y mas que el golpe lo retira el miedo.
Del gran Conde es la copia

Pues

Pues en sus vencimientos
Si muchos con la espada
Muchos mas consiguio con el respeto.
El pie las olas crespas
Sus espumas vatiendo
Le bezan, y le adoran,
Adoracion parece, y es despecho.
De ver que vn creston duro
De guijarros sobervio
Las vence, y atropella
Del Conde de Monclova a los reflexos,
La gala canta el Muelle,
El mar sigue los ecos
Y en lenguas de christal
Excede el Mar del Muelle los accentos.
De su rizada plata
Clarin ofrece, y plecto
Para a plaudir del Conde
En el Muelle la gloria, en si el trofeo.
Que mas aplaude el lauro
El que sentido al pecho
De verse avassallado
Conuierte en alabanza el sentimiento.
Mas vnidas las Lyras
Del Muelle, y del Mar fiero,

En

En tenor del Gran Conde:
Con su *Laso* de oro sus aciertos:
El Muelle la piramide:
Los buriles el fuego,
El Mar los obeliscos.
El clarin de la fama serà el viento,
En que resuene el nombre
Del Gran Monclova eterno,
Pues à gritos lo dizen
Los quatro vagarosos elementos.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D. Domingo de Acuña, Natural de Lima.

SONETO.

TAnto a la fama los accentos creces
q̃ de tu nõbre ò Conde esclarecido
Siendo igual siempre el eco repetido
Las piedras dizen ya lo que mereces.
Neptuno entre inflamadas altiveces
De leños, y guijarros oprimido
Al muelle que conbate embravecido
El pie besa cortes, ò quantas veces?
Si con exemplo de la edad se mide,
El ambito del Orbe es sitio estrecho
Para

Para que en el tus fabricas se alaben;
El tiempo tus aplausos nunca olvide
siendo de tu valor trono tu pecho
Pues solo en el tus alabanzas caben.

DEL LIC. EN THEOLOGIA D. Iuan de Morales. Natural de Truxillo.

SONETO.

GLoria es de Genova la architectura
Del Muelle cuya fama transplãtada
Sobre el agua de Thetis congelada
Ser eterna los siglos assegura.
Mas assombro es del Orbe la hermosura
De este, que a las espumas haze entrada
Dexando entre las ondas colocada
Por grande pesadumbre su estatura
Vn Principe realçes dà a su fama
Rindiendo su poder la espuma altiva
Que en las conchas del *Sur* a Venus ama
Gloria grãde es del Conde, y excesiva
Esta obra, que el Orbe todo aclama
Muerta con alma, y sin alma viva.

DE L

DEL MAESTRO EN ARTES, Y Pasante en Theologia, D. Antonio Luxan, Natural de Lima.

SONETO.

O Quanto en todo la soberuia vfana
Del golfo cristalino en sus corriẽtes
Se tiene por dichosa, de que intentes
Su furia, refrenar tan inhumana
  Pues por gloriarse mas de cortesana
Con obsequios Thetis reverentes
A tus plantas llegar teme clementes,
Por oponerse ati la altivez vana:
  Sonoramente pues el mar profundo,
con su ronco mormullo oy en la orilla
aclame al que en obrar es sin segundo;
  Su piedad de los pobres la semilla
Blasone oy Lima por el mundo
El muelle ser la octava maravilla.

DEL MISMO AVTOR.

ROMANCE.

SI los orbes hasta aqui
Por aplaudir compitieron
Al Principe, que tres mundos

Admirò con ſus talentos.
Por ſer eſtrecha la tierra
Al aplauſo de ſus hechos
A celebrarlo compiten
Tambien los quatro elementos.
Y penſaron ingenioſos
Para hazer ſu nombre eterno
Concurrir todos vnidos
Deſte Muelle al deſempeño.
La tierra dà cal, y piedras,
Aquella la cueze el fuego
Las otras las trae el ayre
Deſde la Isla hasta el Puerto.
Y las aguas obedientes
De ſu Principe al precepto
Se retiran, y reciben
Toda la obra en ſu ſeno.
Donde no vive bien viſto
Quien es Señor tan excelſo,
Que en los elementos rudos
Halla rendidos obſequios?
Donde no llega ſu nombre?
Si el ayre le dà ſu aliento
El agua ſu voz de plata
Y el fuego todo ſu eſfuerzo.

Para que no osse el olvido
Haziendo oficio de yelo
Borrar de nuestras memorias
Deudas del conocimiento.
Y engrandecida la tierra,
Con las obras de su zelo
Atesora en sus entrañas
De su fama el mejor eco
Y ocupada en regalarse
Con tan gloriosos accentos
No permite, que otro ayre.
Perturbe nuestro sosiego.
Otros, Señor, intentaron.
Fabricar muros, y Templos
Pilas, puertas, ò vageles
De su industria, y nuestros pechos,
Eran gusto de los ojos
Estas obras, y el recuerdo
Del dolor que nos costaron
Las sobre escrivia el miedo
Mas las que admira el Perù
En este amable govierno
Son por ser sin perjuicio
De lo bueno lo mas bueno.

DEL BAC. D. FRANCISCO Real passante en Canones, Abogado de la Real Audiencia. Natural de Cañete.

SONETO.

ESse assombro del sur, claro fanal,
Y vnico asylo al timido batel
Cano de espuma quiere, aunque novel
Competir a su inuidia lo inmortal,
Tu fama es quien del concabo metal
Hizo para su fabrica el sincel,
Labrando en cada piedra a tu Laurel
Laminas engastadas de cristal:
Solo tu impulso pudo comprimir
O gran Señor, los impetus del mar,
Pues reducida a ley su instable fe
Las orillas no viene ya à batir,
Que si alguna vez llega, es a besar
En la arena la estampa de tu pie.

DEL BAC. Y PASSANTE EN Theologia D. Vitor de Ballarta, Regente q̃ a sido de vna Cathedra de Artes Natural del Callao.

OCTAVAS.

ESta, Señor, que en el Castalio coro

Musica nos dictò dulce Thalia
Rasgãdo el plectro, q̃ en las cuerdas de oro
Resuena admiracion, y es armonia,
Mas que el ingenio, rinde a tu decoro
De amantes voluntades la porfia;
Porque aplicado al pecho el instrumento
Dictava el coraçon el sentimiento.
Vimos romper volantes esquadrones
En el campo de plata transparente
Que de Neptuno indignas ambiciones
En baston conuirtieron el tridente:
Pero ya el mar es mar de confusiones
Y a su pesar se rinde reverente,
Y el mouimiento, que antes fue de miedo
Es tremula inquietud, que causa el miedo.
Vimos tu Muelle: Conde generoso
Triunfar de espumas en el mar instable:
Que dexando la playa presuroso
Se acreditò dos vezes de mudable:
Por obra de tu pecho valeroso
Nadie admirò lo que es tan admirable,
Y assi si intentas que este muelle assombre
Dexalo al mar, y quitale tu nombre.
Todo tu Real Colegio Martiniano,
Fecundando el ingenio amantes venas

Celebrò los aciertos de tu mano
Hecho esse golfo, golfo de Syrenas,
Reciba pues Señor, tu pecho humano
Estas ojas, que van de afectos llenas
En que todo el Colegio dize junto,
Que errò el elogio, pero no el assumpto.

DE D. PEDRO GARAT PASANte en Theologia. Natural de Lima.

ROMANCE ENDECASYLABO.

EN las sobervias ondas
Que riza el Mar mudable
Pues quando las encrespa
Desde la mesma cumbre las abate:
En el furor violento
De nocivos christales
Estrago de los muros
Aun quando al parecer sus piedras lamen.
Narciso de los riscos
De las rocas gigante
Descuella hermoso el Muelle
Coronado de candidos plumages
Desbaratadas huyen
Los

Las olas, al mirarle,
Pues mas a su respeto
Que a tanta resistencia huyen cobardes.
Sin duda, que es el miedo
A su Autor admirable,
Que mas gigantes cumbres
Fueron repecho a sus espumas facil.
Corridas de si mismas
Las olas se retraen;
Quaxando en vez de perlas
Encendidos de nacar los corales.
Esse robusto muro
Que a sus fieros embates
Naufrago tantas vezes
Se despeñò a las aguas desde el ayre.
Siendo timon el Muelle
Goza seguridades
Que aunque varado en tierra
Sin moverse a de hazer largo viage.
O Principe excelente
Noble rayo de Marte
De cuyo heroyco esfuerço
Ni aun lo incensible pudo assegurarse.
Venciste al mar sobervio
Monstruo tan arrogante

Que

Que intenta hazer orillas
De las altas esferas celestiales.
Por tuyo el campo queda
Creciendo tanto el margen
Que à de brotar Laureles
Conque puedan tus sienes coronarse.
La tierra se dilata
Diziendo a las edades
Que el Perù se engrandeze
Porque gozò de Principe tan Grande.

DE D. PEDRO VAZQVEZ DE VElasco. Passante en Leyes. Natural de la Villa de Andaguaylas.

ROMANCE.

DOnde las olas del *Sur*
Pierden el nombre de paz,
Por hazer guerra a los muros
Del puerto mayor Austral.
Dura guerra que dilata
Su furia en su larga edad
Que siempre fue mas terrible
La que dura pertinaz
Canas son, y son espumas

De

De enojo, y antiguedad
Quantas se ven por encima
despues de heruir, blanquear.
Aresistir sus assaltos
Vn monstruo sale del mar;
Y si es hijo de la tierra
De ella Gygante saldra.
O quanto altiuo se opone
Con firme estabilidad,
Tan firme que haze bolverlas
muchos passos para atras.
La polvora de las aguas
Liquido incendio voraz,
Ni à recios soplos del Euro
Logra en el su actiuidad.
Por mas que dure el combate
Cierta es la victoria ya;
Que no consiste el vencer
En el mucho porfiar.
Cobardemente pelea
Quien jactandose de audaz,
si con soberbia acomete,
Se rinde con humildad.
O desechas se retiren;
O postradas abasar

Lleguen ſus pies; todo al fin
De rendimiento es ſeñal.
De tan celebre triumpho
Toda la gloria ſerà
Del gran dueño de aquel Arbol,
Que Palmas ſe vè brotar.
Dueño iluſtre cuyas prendas
De las gracias cada qual
Mas que adornarlas ſe viſte
De ſu propria calidad.
Del aplauſo que merece
En ſu nombre letras Ay
Que pueden darle a las vozes
Acentos de ſuauidad.
Del alto Pindo decienden
A donde de par en par
Aureo throno ocupa Apolo
Con remates de coral.
Para oirle ſus canciones
Thetis cerulea deydad
Se leuanta a recebirlas
De ſu eſtrado de criſtal
Atencion preſte la fama
No ſiempre ſea loquaz;
Que para ſaber dezir

Es meneſter eſcuchar.
Viva el eſpañol Alcides
Viua, y triunfe immortal
Que ſi es mucho rendir fieras
Los elementos es mas.
Triunfe, y viva quien ſupo
Las tormentas ſerenar
Poniendo vn iris de piedra
Contra toda tempeſtad.
Viva, y triunfe quien puſo
Eſcollo tan ſingular
Que ſiendo todos peligro
El ſolo es ſeguridad.
Triunfe y viva quien hizo
De ſu pecho al exemplar
Apiadando la dureza
Vn Muelle de vn pedernal.
Suene la fama ſu trompa
No mas ſilencio no mas
Viva el eſpañol Alcides
Triunfe, y viva immortal.

EL B. D. LORENZO DE TAPIA Paſſante en Canones. Natural de Arequipa.

SONETO.

QVantos riſcos admira el peregrino
En eſta orilla, en monte no pequeñ[o]
Aquella Isla ofrecio, que a tanto empeño
Tu precepto (Señor) fue ſu deſtino.

Porque ſi en montes de rebelde pino
Surca eſtos mares el Britano Isleño
Halle en Islas, y en montes qualquier leñ[o]
Fatal eſcollo al barbaro camino.

Sea eſta playa el margen tus de gloria
O bien la bañe el mar, ò bien la ſelle
Coronando Neptuno tus victorias.

Tu fama, pues, ſus inconſtancias huell[e]
Nueva eſtatua labrando a tus memorias
En eſſe altar eſplendido del muelle.

DE D. IOSEPH BELOACHAG[A]
Aranſamendi, Paſſante en Canones.
Natural de Lima.

REDONDILLAS SERIOJOCOSAS

MVy alegre, y placentero
Venia yo Señor Muelle,
Porque auſted juzgaba velle
En eſtado de ſoltero.

Por ſu ſoſiego lo hazia,
pero en lo que me he tardado
Le vengo a encontrar caſado
Con vna muger muy fria.
Males ſon que ya decillos,
En publico es ley forçoſa,
Porque el agua, que es ſu eſpoſa
A los pies le ha pueſto grillos.
Deſde oy ſu altiuez recoja
No le dè ocaſion de quexa,
Que eſta muger como es vieja
Por coſas de ayre ſe enoja.
Levantarà mil delitos,
Que la enfrena, y que la ata,
Porque es loca, y tiene plata,
Y lo ha de comer agritos.
No ay quien quitalla preſuma,
Ni la boca apenas abra,
Que es tal que à cada palabra
De colera arroja eſpuma.
Fue ſiempre hipocripta, y es
Vna ſierpe en roſtro blando,
Porque humilde, y arraſtrando
Le vendrà a veſar los pies.
A Iudas diſimulada,

Imita en ſu humor trauieſo,
Que mata mas con vn beſo,
Que otras con vna eſtocada.
Para que pueda templalla,
Y vivir deſde oy ſin quexa,
Oyga como le aconſeja
Su vecina la Muralla.
Muelle amigo pues no es mengua,
Sufrala ſin embaraços,
Que aunque eſta ha tenido brazos
En mugeres todo es lengua.
Buſque valientes amigos
Por ſi à ampararnos ſe aplican,
Porque a eſta la comunican
Todos nueſtros enemigos,
Sepa, y no le cauſe aſombro
El mal que nos puede hazer,
Porque los ſabrà traer
Aunque los cargue en ſus ombros.
En los ardimientos ſumos;
Ha de vèr en la ocaſion,
Si ella tiene condicion,
Que acà no nos faltan humos.
Si no valieren deſtrezas,
Dexarla haſta ſoſegarſe;

pues

Pues ay donde retirarse,
Que en mi casa ay muchas piezas
Plaça de rico ha passado
Y tan robusto en su ser,
Que nunca le podran ver
Quebrar por lo mas delgado.
Y aunque entre varias questiones
Braba, y leuantando espumas.
Ella le quite las plumas,
Quedo yo con mis cañones.
Y quando pobre, y quexoso
Lo eché en su playa, no dudo,
Que aunque lo dexe desnudo
Ha de quedar muy ayroso.
Que quien se casa esto medra,
Porque sufrir no ha podido
A muger de tanto ruido,
Ni aun vn marido de piedra.

DE D. BARTOLOME DE SAlazar, y los Rios Passante en Canones. Natural de Madrid.

SONETO.

ESta grande eminencia lebantada

Que

Que fabrica en el mar vn cauallero
Templo, ò vega es del gran Portocarrero
A su nombre, y asañas dedicada.
Su grandeza de piedras fabricada
Prodigio es de la fama verdadero
Pues es obra de vn Conde cuyo accero
De rebeldes cuchillo fue, y espada.
Las gloriosas asañas de este Conde
Pregonera la fama al Orbe cuenta
Refiriendo a los siglos la alta gloria.
Del Principe glorioso en quien esconde
El valor tantas glorias que de afrenta
Al olvido le sirue su memoria.

DE D. IOSEPH LVZEN, Y SOberanis, passante en Canones. Natural de Lima

ROMANZE.

ESse Valuarte hermoso
Que haze al muro inexpugnable
A vuestras glorias Señor
Es (lamina) de diamante.
A su fabrica excelente
Concurrieron las deidades

Tib

Tributando a los aciertos
Las mas primorosas artes.
Diò Iupiter el poder
Mercurio hallo el medio facil
Influyò aciertos Apolo
La disposicion dio Marte.
La que naciò de la espuma
Entre fajas de crystales
Preuino nueuos honores
A la patria donde nace.
Neptuno diò todo el sitio,
Que al glorioso empeño baste
Y Palas hizo especiosos
Los empleos militares.
Minerva tiro las lineas
Con politico dictamen
Y todos juntos pretenden
Excederse en igualarse.
Pero solo V. Excelencia
Superior numen les haze
Saber que en su mano excelsa
Son los aciertos cabales.
Todos juntos contribuyen
Al empeño alguna parte
Pero el todo del acierto

F Solo

Solo vos supisteis darle.

Firmes Señor en las ondas
Los padrones inmortales
Quedaran, y vuestro nombre
Alas futuras edades.

Pues en fee de que se os deue
Esta fabrica admirable
Siempre la honrrareis presente
Aun quando esteis mas distante.

DE D. ESTEVAN MAYZONDO Passante en Theologia. Natural de Lima.

SONETO.

EN esta rica playa venerada
Del vfano vagel hijo del viento
A Neptuno le sirue de escarmiento
Vna torre de piedra fabricada.

La estrella de la espuma enamorada
Al ver en vna piedra mouimiento
Obra dize es de vn Conde, cuyo aliento
De Belona empuñò la mesma espada.

Vive, ò Conde glorioso, en quien Astrea
Contiene incorruptible su balança

Segu-

Sugetando Señor tus armas ſolas.
Los terminos no ſolo de Amaltea
Sino quanto à conocer la viſta alcança
Del Indio Sur, y las heſperias olas.

*DE D. FERNANDO CABE-
ro Paſſante en Theologia. Natu-
ral de Piſco.*

SONETO.

O Beliſco admirable en quien ſe mira
Neptuno deſayrado, y aun corrido,
Y contra quien de eſpumas encendido
Sus Tritones colerico conſpira.
En ti conſtancia, y hermoſura admira
El miſmo aſombro, al verte tan erguido,
Tan fuerte, y tan vizarro, que has vencido
A quantas marauillas el Sol gira.
La palma te has lleuado, mas no es tuya
Aunque vna mano heroyca en ti eſculpida,
Octaua marauilla te conſtruya
Si, tu ya es eſſa palma eſclarecida,
Pues nunca mas el Conde la vè ſuya:
Que quando en ti la vè tan merecida.

DE D. BERNARDINO DE *Suñiga Passante en Theologia. Natural de Chincha.*

SONETO.

COntra borrascas del temor humano,
Y abierto con impulso peregrino,
Aun distante del Mar, se viò Lucrino,
Hospedando a Neptuno, puerto hufano.
Con impulso mayor, mas soberano,
(Que mas, q̃ Augusto, es su Autor Diuino)
Por las ondas de el Mar abre camino
Este puerto mayor, que el del Romano.
Quien hizo mas en obras tan crecidas?
Augusto, abriẽdo el Mar, dio azylo incierto
Moncloua, cierto, quando el mar esconde.
Luego dirè; (las obras advertidas)
Que es mayor este *Muelle*, q̃ aquel *Puerto*;
Que es mayor, q̃ aquel *Cesar*, este *Conde*.

DE DON IVAN ZARRICOLEA *y Olea Passante en Theologia. Natural de Lima.*

SONETO.

NO es humano el poder aun mas encierra

El que explica en idioma de portentos,
Que domina tambien los elementos,
Pues sabe vnir las ondas con la tierra.
Assi el mar lo acredita si destierra
De su rabia voraz los ardimientos,
Porque logre la tierra sus aumentos,
Y suene todo a paz lo que antes guerra.
A tu poder Señor son necessarios
Estos nobles afectos, sin que a caso
Vençan la repugnancia de contrarios.
Pues cediendo al respeto de tu braço
admiten las prisiones voluntarios,
Por afiançar sus glorias con tal Lazo.

DE DON BARTOLOME SAENS Passante en Leyes. Natural de Trixillo.

SONETO.

ROBusta marauilla, aquien no impide
El passo el mar, es pōpa al Occidēte,
Que ciñendo del Sur la vndosa frente
Con la tierra, y el agua el triunfo mide.
A la invidia, y la fama las divide,
Porque aun tiempo su fabrica valiente

Aso-

Asombro a la malicia la presente
Quando al aplauso admiracion le pide.
Padron eterno al gran Portocarrero
Será siempre, que laminas no agenas
Dedique a su prudente vigilancia:
Por esto en esse margen placentero
Sus hazañas repiten las arenas,
Y las piedras imitan su constancia.

DE DON LVIS BRONZAL Y RO caberti Passante en Theologia. Natural de Lima.

OCTAVAS.

ESTAS que sin temor de lisonjero
Rimas me dicta metrica Thalia
(ò excelso Conde, Real Portocarrero)
Rinde à tu planta el gozo deste dia:
Y pues tus glorias inclitas venero,
Escucha el canto, pues en su armonia
Ya te aperciben con los mas estraños
Memoria eterna los futuros años.
Mas no mis labios, de tu fuente amena
Nectares liben ya, castalio coro,
Ni los plateados hilos de su vena

Cuer-

Cuerdas del inſtrumento ſean canoro:
Ni a mi voz, ò ſuabe Philomena
Ofreſcan ya tus plumas lyra de oro,
Que es neceſſario a tan heroico aſſunto
Mejor metro, mas alto contrapunto.
A tu amparo Señor, Lima la bella
Renace; y ſu grandeza, y bizarria
Quiere oſtentar en tus aplauſos ella
Quando de ſus afectos los confia:
Su Ninfa pues, que la Real eſtrella
Y tres Coronas por blaçon gloria,
Quiere por celebrarte con mas pompa
A la fama embargar toda la trompa.
Aſtro en la tierra es ya tu grato aſpecto
Que en dichas mejorò nueſtra eſperança,
Y de tanto feliz progreſo recto
Es tu prudencia la mejor fianza:
De tu regimen juſto en todo efecto
Mantiene igual Aſtrea la balanza,
Dando tu amor a nueſtros coraçones
En lazos de equidad dulces priſiones.
De los Templos las maquinas ſagradas
Suſpenden ya los ojos tan lucidas
Como de tu feruor ilumidas
Y de tu ardiente zelo prodidas:

Ya

Ya ſon las calles plazas dilatadas,
Y las plazas campañas recogidas,
Que aſsi admirã q̃ aun ſuele el q̃ es camino
Ser con ſu eſpacio eſtorbo al peregrino,
Y porque al mar ſe eſtiendan tus trofeos
Quando à tener aſpira en ellos parte,
El ſagrado Neptuno en tus empleos
Haze que ciña ya el tridente a Marte:
Rendidas pues, Señor, a tus deſſeos
Trono intentan ſus ondas fabricarte;
Y el miſmo numen con altivo aſombro
Al carro de tu luz ofrece el hombro.
Arcos te erige de encreſpadas olas
En tropas de diamante repartidas,
Triunfo debido a tus grandezas ſolas,
Que admira el Orbe ſiempre eſclarecidas:
Y quando ſus campañas arrebolas
Iacta el mar en eſpumas engreidas
La brillante opulencia, que deſata
En troncos de criſtal flores de plata.
Reconocido a gloria tan ſublime,
Quando tres naues le introduces bellas;
Su interezada vanidad reprime,
Y esfera mayor buſca en que ponellas:
Y aſsi al velero monte que lo oprime

Pretende colocar en las eſtrellas,
De donde buelto al agua chriſtalina
Es Icaro en el modo, no en la ruina.
Y ſi la tierra en fabricas conſtantes
Debe a tu prouidencia tal belleza,
Que de la idea en partos elegantes
El arte quiere ſer naturaleza;
Tambien dentro del mar tus dominantes
Influxos introducen la ſirmeza
De obras que por diſeños immortales
Seran del arte miſmo originales.
Tu nombre en fin primera marauilla
En numero de glorias ſin extremo
Aun es golfo mayor a cuya orilla
Correr naufragios de atreuido temo:
Mas no pierda eſperanças mi barquilla,
Y proſiga aunque timida ſu remo,
Que ſi en el mar peligra, yo eſtoy cierto,
Que en tu admirable Muelle tẽdrà el Puerto
Excelente primor de culta mano,
Embidia al natural, liſonja al arte,
Aquel vencido, y eſte mas vfano
ha ſabido tenerlos de ſu parte:
Pero el robuſto aſombro queda vano
Aun mas que por luzir, por aclamarte,

Y cobrando en ſus luſtres altivezes, (z es
Por monſtruo, y bello, es, monſtruo dos ve-
Y aunque a aumentar en ſuperior esfera
De los cielos los numeros aſpira,
Nunca artificio infiel de fragil cera
Le diſpondrà en el mar infauſta pira:
Mas ſi viendoſe al agua perſevera,
Y ſu hermoſura en el reflexo mira
Solo podran en vano y otro viſo
Amenazarle riezgos de Narciſo.
Tu planta pues, ò Principe excelente
Le corone feliz, y ſus memorias
Aun del agua la lengua al Orbe cuente,
Pues aun las piedras dizen tus victorias:
Ni es mucho que a tus plantas el tridente
Rinda Neptuno, quando en nuevas glorias
A tu imperio que prende libertades
Poſtran ſus armas todas las deidades.
Aqui la confucion de mi oſadia
Dexa, bien que a peſar de mi deſſeo
El canto; necia no, pues no porfia,
Y yo en mi empreſa al deſengaño creo:
Supla la admiracion por la armonia,
Pues ſon en el feliz heroico empleo
De celebrar tu nombre ſin ſegundo
Co-

Corto mapa los ambitos del mundo.

DEL B. D. TOMAS FERNANDEZ Passante en Canones. Natural de Lima.

ROMANZE.

PVesto (Señor) que no ay Mussa
Que de este assumpto se escape
Quando el mismo Apolo se anda
Brujuleando consonantes.
Allà os lo dirà de versos
La pressa de mi Romanze,
Que viene a pedir de muelle
Sin mas, ni mas esta tarde.
Bien quisiera yo escriuir
En vn estilo elegante
Muy ponderado de coplas
Muy puesto en razon de fraces.
Pero este ingenio de azogue
Se me bulle por mil partes
Y las cosquillas del gusto
Me hazen reir asonantes.
Verdades son las que escriuo:
Pues que razon persuade,

Que es mas gala del ingenio
Al midonar las verdades.
Escriuir vna Noruega
Obscureciendo el lenguage
(Con venia de Montalvan)
Es escriuir para nadie.
Algun ingenio Babel
A introducido que callen
Quanto dizen los concep tos
Dexando el arte sin arte.
Esso no, que yo (Señor(
He de imitar a mis padres,
Que en vn Castellano limpio
Siempre han sabido explicarse.
Yo os quiero hablar cara a cara
Pues os concedeis tratable
Que no por esso son menos
Excelsas las Magestades.
Quanto delito seria
No frequentar los Altares
Acusando el miedo injusto
Alas aras de intratables.
Que no Señor, no es disculpa
De lo omisso lo cobarde,
Que es grandeza en vos dexar,

Que

Que los afectos os hallen
Quien ſino vos hallar pudo
Todo vn impoſsible facil
Introduciendo lo firme
En el centro de lo inſtable.
Entrarſe el mar en las tierras
Ya ſe viò, mas lo notable
Es que diſpongais que aora
Se entre la tierra en los mares.
De vueſtras operaciones
Neptuno puede quexarſe,
Pues le obligais a que dude
Qual es de ſu imperio el margen
Retireſe allà pues logra
Vn fauor en vn deſeaire
Siendo lamina en que deue
Vueſtro nombre eternizarſe.
La breuedad me conviene
Y aſsi es preciſſo que acabe,
Pues el Muelle no me dexa
Mas lugar en que explayarme.

DE DON MARCOS DE MAta Paſſante en Theologia. Natural de Yca.

Re-

Las perlas, plata, y criſtal
Que rico el mar atheſora
Al Muelle ſiruen aora
De mas precioſo ſital.

DEZIMAS.

EL mar en gritos de perlas
Se lamenta amargamente
Al ver, que violentamente
Se ve obligado aperdelas.
Bien quiſiera recogerlas,
Por no perder ſu caudal
Mas es la conſtancia tal
Del Muelle, que entre ſus braços
De piedra, le haze pedaços
Las perlas, plata, y criſtal.
A los pies del Muelle veo
Muy rendidas las deidades
Del Mar, y ſus Mageſtades
De ſu planta ſon trofeo.
Del gran Conde a ſido empleo,
Que con mano triunfadora
Por quantas regiones dora

El

El Sol; en menvdas pieças
Rinde al Muelle las riqueſas
Que rico el mar ateſora.
Emulacion, y aun embidia
Todo elemento a tenido
A ſu teſoro, que a ſido
Blanco hermoſo a la codicia.
Pero ya deſde eſte dia
El mar ſe lamenta, y llora,
Porque ve que cada hora
Sus rizos, y ſus criſtales
Que le formavan ſitiales
Al muelle ſiruen aora.
Sobre las eſpumas vive
Rico el muelle, y triunfante
De glorias brilla abundante
De lo que del mar recibe.
Agradecido concibe
Formarle vn arco triunfal
Al gran Conde, pero es tal
Su agradecido deſvelo
Que anela le ſirua el cielo
De mas precioſo ſitial.

DE DON PEDRO DE ORVna Passante en Canones. Natural de Truxillo.

ROMANZE.

ESte, que de rudos miembros
Gygante artificial,
Dos vezes llega a ser monstruo
De fiereza, y de veldad.
Parto de toscas entrañas;
Del Arte primor es ya,
Que sus facciones le pule
A vn espejo de cristal.
El crespo cuello pissando
De esse elemento, que dà
Recios assaltos a estotro,
Lo reprime a su pesar.
Sobre sus olas se erige
A larga posteridad,
Contra inconstancias del tiempo
Tropheo de pedernal.
Durandarte de las peñas,
Como campion deshara
Las injurias, y los tuertos
De esse liquido jayan.

Por

Por ley del duelo le impone,
Que bese con humildad,
De belica arquitectura,
Su inmoble planta Real.
Que bien le obedece! pues
Quanto en vna, y otra edad
Mordiò con diente de plata,
Lame oy con lengua de sal.
Ya con seguras espaldas,
Le obliga à sobrellevar,
Toda vida sin peligro,
Sin riezgo todo caudal.
Con blando nombre de mue lle,
No inutil, ò por demas,
Introduce en su dureza
Tanta oficiosa piedad.
A curiosa Geometria
Esto le deve, y aun mas;
Pues con nacer insensible,
Ostenta bien lo capaz.
Su mayor blason consiste,
En ser obra singular
De alta idea, primer mobil,
Que esta esphera rige Austral.
De los Heroes de la fama

El mas ſimil exemplar;
Iulio Ceſar en la guerra,
Numa Pompilio en la paz.
    El que de verdes laureles
Ha ſabido coronar
Sus Beticas palmas, de
Tan iluſtre antiguedad.
    Palmas invictas al peſo
De todo vn mundo cabal,
Que ſi cargara en Atlante,
Rendirlo hiziera quiza.
    A eſte, que a Marte dà leyes,
Pueſto que es mayor deydad,
Oy ſu tridente le rinde
Neptuno deſde la mar.

DE DON IVAN DE VERGARA Paſſante en Canones. Natural de Lima.

SONETO.

ESſe en que admiras docil la aſpereza
Lobronco hermoſo, al pedernal pulido
Las peñas apaſibles, y lucido
Al miſmo deſaliño en ſu belleza.

Admiracion, serà, y su dureza
Escollo galan es del mar vencido,
Y Coloso tambien esclarecido,
Que de su Autor publica la grandeza.
Dos mares el asombro desde el mira;
Al del Sur facilmente le alla playa.
Y sin desvelos muestra su ribera.
Mas de el Conde elOcceano lo admira
El mundo todo, que a todos haze raya,
Y entre los infinitos los venera.

DE DON ALONSO BLANCO *Passante en Canones Natural de Lima.*

QVARTETA.

Tu Muelle (gran Conde) vio
El Martiniano plantel
Y ciego anhelo aquedar
Porque ya no ay mas que ver.

GLOSA.

AL campo salio lucido
De San Martin todo el gremio
A divertir del ingenio

Las

Las fatigas, que à tenido.
Solicito preuenido
La divercion, y advirtiò,
Que todo el fin, que intento
Solo en el muelle hallaria,
Y para el lleno del dia,
Tu muelle (gran Conde) vio;
Todo Lima a celebrado
La fabrica primoroſa
Firme, conſtante, y hermoſa
En vn mar tan encreſpado,
Pero quien mas ſe à eſmerado
Es el florido vergel
De Martin, que en vn cartel
De deſafio, à arguido
Que en la fineza à excedido
El Martiniano plantel.
Del muelle la obra excelente
Vio, y regiſtro por ſus ojos,
Y los dexo por deſpojos
El cariño reverente.
De primor tan eminente
Y belleça tan ſin par
Tanto ſe llego a admirar,
Y a ſuſpender el Colegio,

Que

Que ſe valio del ſilencio,
Y ciego anhelo a quedar.
Su tibre Roma blaſone
Sus diques Flandes publique
Francia ſus puentes predique
Genova muelles pregone,
Que a todas Lima ſe opone
Y excede ſolo en tener
El que llegò amerecer
Muelle en todo ſingular
Que no ay mas que deſſear
Porque ya no ay mas que ver.

DEL MISMO ROMANZE
Seriojocoſo.

TOdo el Pindo Martiniano
Al Conde, y muelle celebra
Ya no dudo, que el elogio
Serà con grande excelencia.
Yo tambien hecho al oreo
Mi juycio, ſi licencia
Me dà Apolo, y el Pegaſo
Vna buena coz me pega.
Que tengo eſta cholla dura

He

Hecha vn guijarro de terca
Bien que esto serà probar
Tengo en el rollo mi piedra.
Señor a Clio vsted
Contra el muelle la cabeça
Me estrelle, que asi me harà
En el muelle ver estrellas.
Vna rociada de versos
Al agua arroja mi vena
Si salpicaren al Conde
El Conde tenga paciencia.
Que pues se mete en honduras
No estrañarà su Excelencia
Le demos vna roceada
De los pies a la cabeça.
Si miro al muelle lo hallo
Tan duro, que tira piedras;
Si al Conde, todo piedades,
Y mas blando, que vna cera.
El muelle a industrias del arte
Mas se emperra en su dureza,
Y nunca mas dulce el Conde,
Que quando al muelle conserva.
Si el muelle arrogante và
En el mar ganando tierra

En

En el muelle firme el Conde
A vela, y remo navega.
Si el muelle todo guijarros
Al mar sus cristales quiebra
El Conde cristal de roca
Hazer al muelle dessea.
Sin dezir agua và, el muelle
Con el gran Triton pelea,
Y Monclova pierde el pie
De que el muelle le haga piernas.
El muelle a pierna tendida
Duerme el mar, y sus arenas,
Y para que se leuante
El Conde le tira piedras.
Tan preciosas, que si el muelle
Las encajona, y reserua
Agradecido el Peru
Las engasta en las estrellas.
Esculpiendo en cada vna
Con la sangre de sus venas
El nombre del gran Monclova
Para hazer su fama eterna.
Pero Musa no reparas,
Que empeço en chança tu letra?
Assi es, perdone el Conde,

Que

Que pense, que iba de veras.
Y es Monclova tan gran cosa,
Que haze hablar hasta las piedras,
Bien lo vocea esse muelle
Alli, del agua a la lengua.
Cuyas parleras espumas
Pasmadas de su grandeza
Desaciendose en cristales
Del gran Conde se hazen lenguas.

DE DON BERNARDINO Zegarra, y Guzman Passante en Canones. Natural de Ica.

SOberuia fabrica ilustre,
Pulido escollo, que corres
Vsurpandole a Neptuno
El vago imperio salobre,
A cuyos fieros embates
Tan firmemente te opones
Que quiebran en ti las iras
De sus cristalinas torres.
Tan dueño de las espumas,
Que hazes galas de sus golpes
Pues de la plata, que escarcha
For-

Formas risos, que te adornen.
Freno, que solo reprimes
El bullicioso desorden
Con que a la tierra acometen
De olas crespos esquadrones.
Aquien vivientes escamas
Admiradas reconocen
Dulce assumpto de sirenas
Grave objeto de Tritones.
Dime, que poder humano
Al arte le dio primores
Para que del mar te burles
Isla ceñida de roble?
Mas ya tu misma grandeza
Publica su Autor a vozes;
Que superiores efectos
Gritan causas superiores.
O tu Principe excelente
De Monclova ilustre Conde
Que a tus heredados timbres
Añades nuevos blazones.
Quien sino tu, fuera el Heroe
De pensamientos tan nobles,
Que aun antes de executados
Consilian admiraciones?

Quien defendiera los muros
De ayradas innundaciones,
Sino tu pecho enseñado
A resistencias mayores?

Vensiste al fin la sobervia
De esse monstruo, que disforme
Con sus espumosas iras
Haze estremecer el Orbe.

Con tres voladoras quillas
La hinchada espalda le rompes;
Y te tributan los sulcos
Cristales en vez de flores.

Gima pues el mar ayrado
Mientras tu Señor dispones
Para hazer eterno el muelle,
Que tu nombre lo corone.

Que si en el bronce esculpidos
Se eternizan otros nombres
De tu nombre necessita,
Para eternizarse, el bronce.

DE DON IVAN GVERRE-ro Passante en Canones Natural de Lima.

ROMANZE.

GIgante altivo de piedra,
Que en los criſtalinos ſenos
Deſde la arena, que piſas
Te elevas para portento.
Contra quien el mar airado
Gime furioſo, eſgrimiendo
Rayos de enojada nieve,
Que disfrazan ſus incendios.
No te engrias, porque ſolo
El mar reprimes ſoberuio,
Que al brazo, que lo ſujeta
Se rinde; pero no al freno.
Tu Conde iluſtre conſigues
Tan elevado trofeo,
Que à no ſer tuyo el impulſo
No huviera tal vencimiento.
Digalo eſſe fuerte muro,
Que à peſar del ſufrimiento
Se vio romper de criſtales,
Mas que a la Lima del tiempo.
Sobre cuyos omenages
Tremolaba el mar uiolento
Creſpos penachos de aljofar,
Blancas vanderas de ielo.

Pero ya tan abatidas
Sus olas levanta el viento,
Que al intento de batirlas
Se las encarruja el miedo.
No ſolo al muelle ſe rinde,
De el muro tambien va huiendo;
Que de el generoſo Conde
Aun ſe reſpeta el intento.
Eſſe triunfo de las aguas
Enſaiaron ſus alientos
Burlando en campos de Marte
inundaciones de fuego.
Con eſte ſon ya dos mares
Los que ha rendido ſu pecho,
El vno, vn mar de adverſarios,
El otro, eſte mar adverſo.

DE D. IOSEPH GARCIA Lozano de Molina Paſſante Theo logo. Natural de Caxamarca.

DEZIMAS.

VErſos, q̃ al muelle he de hazer
Han de ſer de admiracion,
Pues convida la ocaſion
A que de mi parecer.

Por

Porque en el no ay mas que ver,
Y aclamar prodigio a un Conde
Admirando el lugar donde,
La obra ensalza su potencia;
Que el primor de su Excelencia
En la inmensidad se esconde.

Mas sin temer là caida
Esta vez quiero arrojarme,
Que juzgo para librarme
El mismo riezgo convida,
No es pretencion atrevida;
Y assi proseguir procuro.
Y mi insuficiencia apuro
A que discurra en el mar:
Pues que no ha de peligrar,
Siendo el riezgo tan seguro

Si aplaudiendo a su Excelencia
Dos, ò tres, que discurrieren
Igual empleo tuvieren,
Iendo en esta competencia,
Por alguna contingencia
A un mismo discurso a dar:
Como pudiera passar
Serà el afecto del punto;
Que en entendiendo el assunto

A todos nos cabe amar.
Hijo invicto de Belona,
Por el assombro, que has hecho:
El gran valor de tu pecho
La nobleza en tu persona
De que es muy tuya blasona;
Pues triunfador has sido,
Que aquesse mar atreuido;
Sin ser de fortuna acaso,
Con el poder de tu braço
Venciste a braço partido.
A eternizar tus memorias
Se dà a la estampa esta hazaña,
Que con las de la campaña
Te dan merecidas glorias,
Por tan heroicas victorias,
Que encomendamos al alma,
Viendo en tal sociego, y calma,
Que tu triunfar, y vencer
Nos dà muy bien a entender
Sois de los Condes de Palma.
Por no quedar muy corrido,
Busco en el mar el tropiezo,
Pues quando a alabar te empiezo
Solo he dicho, que ha vencido,

Y mas diſcurſos no pido
A obra tan eminente,
Tan ſuprema, y excelente;
Porque en tanto deſempeño,
Que eres de las aguas dueño
Es la opinion mas corriente,

DE DON IOSEPH DE LA mas, y Sande Paſſante en Canones. Natural de Lima.

REDONDILLA.

Freno al mar, defenſa al muro
Pone vn Principe excelente
Que de ſu braço valiente
No ay enemigo ſeguro.

GLOSA.

TEtis de plata, y criſtal
Pieças jugaua eſpumoſas,
Y el mar en piedras precioſas
Iba perdiendo el caudal.
Advirtio el Conde ſu mal,
Y con acuerdo maduro
Hizo de peñaſco duro

Essa octaua marauilla,
Que campear se vè en la orilla
Freno al mar, defensa al muro.
El gran Neptuno encrespado
Con todas sus Ninfas bellas
Escalando las estrellas
Los muros embiste ayrado;
Mas quando mas enojado
Al muelle llega; detente
Dize Glauco, reverente
De aqui passar, no presumas
Que essa piguela a tus plumas
Pone vn Principe excelente.
Argos, y lince Neptuno
Al balcon de su soberuia
Examina con protervia
Los guijarros vno a vno:
Quien es pregunta importuno
El que me vsurpa el Tridente?
No el muelle, que no es viviente;
Del Conde el valor seria;
Que de otro, ser no podia,
Que de su braço valiente.
Corridos, y aun arrollados

De

De eſpuma arraſtran pendones
Vencidos, y abaſallados.
Giran los mas retirados
Concavos del centro obſuro
Sin que en eſpejo tan puro
Encuentren, quien no ſe aſombre
Porque de Monclova al nombre
No ay enemigo ſeguro.

DE DON DIEGO DE ALIAga, y Sotomayor Paſſante en Canones. Natural de Lima.

SONETO.

AQuel de Iove hermano, q̃ el tridente
En eſpumoſos campos dilatado,
De verdinegras ovas coronado,
Manda orgulloſo poderoſamente.
Ciñendo con ſus olas, del Oriente
Al ocaſo el ambito ſagrado
Romper queria en curſo apreſurado
De tus muros, ò Lima, ya impaciente.
Mas de tu heroico Principe el deſvelo,
Aquien toda ſobervia le deſplace,
Qual piedrecilla que baxò del cielo.

Bolcò la eſtatua que Neptuno ſe haze,
Matole en fin la piedra de ſu zelo,
Y en la del muelle eſcriue, el aqui iace.

DEL MISMO

DEZIMAS.

AL impulſo ſoberano,
De nueſtro Conde eminente,
Neptuno humilla la frente;
Cediendo a ſu heroica mano,
El furor del Occeano;
Que ſi ſediento dezia,
Con cada ala, que embeſtia;
Yo devorare la tierra:
El Conde, que le deſtierra,
De ſu Locura ſe reia.
Quien con deſprecio de velle
Tan altivo, y tan voraz,
Aunque remedio eficaz,
(Porque baſta a detenelle)
Remedio le aplica muelle
Preſumido como vano,
De ſu poder muy vſano,
Con el deſden ſe embrabece

Và à embeſtir: mas me parece,
Que es à beſalle la mano.

DE DON MANVEL CLERQVE, y Toledo Paſſante en Theologia. Natural de Lima.

SILVA.

LEuanta, ò Conde tu famoſo braço
Deſde el Indio Eſpañol al Turco Adtlante
Y al ſonoro clarin de tus afañas
Tu diuina progenie el Orbe cante
Mientras Marte regiſtra las campañas
Que deſde el claro Oriente haſta el Ocaſo
Dejando el campo razo
Tiño de ſangre tu ſediento azero
Monſtrando ſer Adonis Marte fiero
Levanta pues el braço, y haſme ſombra
Con la palma glorioſa,
Que al riego de tu ſangre generoſa
Crecio tanto que aſombra
Al Orbe lo glorioſo de ſus frutos,
Que ſon de tus afañas atributos
Levanta pues, ò Conde
Tu braço poderoſo,

Y en tu pecho mi voz pequeña es Conde
Grande ya por tu aliento generoso
Pues llega à engrandecerte
La cosa, que se oculta
En vn pecho que abulta
Tal gloria que atreuerse
No podrà a sus vmbrales el olvido,
Pues eterno es tu ser esclarecido
Escucha pues la voz de mi instrumento
Inspirando en mi voz tan dulçe aliento
Que el Orbe dilatado de la espuma
Escuche en su ribera
Tus glorias, que en la esfera
No caben de mi voz, y de mi pluma
Empieso pues cantando la grandeza
Del muelle que aporfia
Al arte desafia
Excediendo del arte la belleza
Su fabrica exterior
Los primores excede del primor
Estando con tal arte su hermosura
En las ondas dispuesta
Que firmezas apuesta
Con lo firme, y robusto su estatura
Dexando contrastados

Los

Los ſenos a Neptuno reſeruados.
Obra es tuya Señor
Y por eſſo la canto con amor,
Pues ſon para cantados
Prodigios, y blaçones tan glorioſos,
Que ſon al meſmo mundo
Prodigio de la fama ſin ſegundo
Vive pues, ò Señor
Con el luſtre, y honor
Que merecen tus hechos prodigioſos
Alma del tiempo, y fè de las edades
Regiſtra eternidades
Viviendo eternamente
Los plaſos de aquel ave
Que producirſe ſabe
En la patria del Sol adoleſciente
Goza las altas glorias
Que alcançan tus victorias
Pues, y a tu azero aun de la paz tēplado
Temor le pone al Polo revelado.

RENDONDILLAS BVRLESCAS.

DEL MISMO AVTOR.

O Y pretendo caſtigar

Mue-

Muelleſillo tu oſadia,
Que es muy grande picardia
Irte al agua amurmurar
Doyte pues muy enojado
No el caſtigo, que mereces
Pues ſe ſabe que otras vezes
Te han las aguas azotado
Lo que ſi te quiero dar
Son puñetes eſta ves
Que es muy grande avilantes
Tener conchas que gaſtar.
Los Aſtrologos figuras
A tu talle han levantado,
Y medicen han hallado
Que te metes en honduras.
Con las aguas nunca medra
Quien las quiere a no nadar
Y aſsi juzgo que en el mar
Eres mas para la piedra.
Todo el mar ſe à conjurado,
Para echarte de eſte puerto
Mas reſela que dar muerto
Porque eſtas amurallado.
Coſa aſido muy ſalada
De tener a todo vn mar,

Y

Y assi deves siempre estar
Con la piedra aparejada.
Cada pes contra ti fragua
Mil ardides en el mar,
Porque teme que has de echar
De esta ves el pecho al agua.
Con la visita que al fin
Este Colegio te harà
Claramente se verà,
Que llegò tu San Martin.
No prosigo, porque quiero
Celebrar a tu Señor,
Y no es bien que vn borrador
Sa que a luz aun cauallero.

EGLOGA DEL MISMO Autor en que hablan.

La Fama, y Neptuno.

CAlle Argel de sus muros la grãdeza
Dexando en el olvido
Las piedras con que Salh in advertido
Reprimio de las ondas la fiereza,
Quebrantando Neptuno tu cabeça
Su barbara figura

Admire reverente el monſtruo cano,
Que del calpe ſe aparte, y de la mano
A Tetis retirada,
Por ver que de vna piedra la eſtatura
De Argel, y de ſu muelle es ſepultura.
Fama Gime Eſtorepe, y Bronte deſvarata
Muniſiones de rayos quando mira
De vna piedra à el impulſo tantos ecos
q̃ haſta el muelle deshizo de Marruecos.
Nep. De Doris ſe retira
La Campaña de eſpumas entre tanto,
Que la gloria de Tetis, y ſus playas
Con otras Dioſas aunque no tan bellas
Del campo flores que en el blando ſeno
Con induſtria lleno
Mouiendo las eſtrellas
Compone con las Nayas
Tan dulçe de ſus vozes inſtrumento
Para aplaudir el dueño, que fabrica
Fortaleza tan rica
Que de el agua ſuſpende el elemento
Diziendo con acento
Extingir mal podra ſañudo elado
La gloria de vn ſeñor exclarecido
Que al culto reuerente conſagrado
Cuna

Cuna feliz es de sus abuelos
Pues en su valor renace la alta gloria,
Que en progenie Celicola convierte
El numero glorioso, de campiones
Cuyas grandes acciones
Dexaron por memoria
Su valor señalado aun con su muerte
Yo pues hare Neptuno lo deuido
Cantando eternamente las azañas
Del Principe que a Marte por modelas
En su Templo dexò tan señaladas,
Que de Alcides son glorias embidiadas
Canta pues, ò tu fama hasta los cielos
Los prodigios que entierras tan estrañas
Este Conde causò con solo vn Laso
q̃ en su nõbre a las aguas dio su braçò.

DE DON YSIDRO DE OLmedo Passante en Canones. Natural de Lima.

REDONDILLA.

Freno al mar, defensa al muro,
Pone vn Principe excelente,
Que de su braço valiente
No ay enemigo seguro.

GLOSA.

COn rapido altivo vuelo
El mar publicaba guerra
Ganando en resacas tierra,
Y en olas ganando cielo,
Ya de vn Principe el desvelo
Todo lo dexo seguro,
Pues con esse escollo duro,
Que providente à dispuesto
Su valiente braço à puesto
Freno al mar, defensa al muro.
Ya con sus plantas le pisa
La espalda al mar, y el al verlas
Conmuta en llanto de perlas
Las que eran perlas de risa.
Todo el feruor de su prisa
Ya es retiro reverente,
Porque dize a su corriente:
No ay que llegar a la playa,
Que aquella admirable raya
Pone vn Principe excelente
Esse heroyco vencimiento
Solo su valor lo sabe
Que solo en su pecho cabe
Tan generoso el aliento,

Baſtaua en otro el intento
A coronarle la frente:
Mas ſugetar el Tridente
Con tan ſublime embaraço
No pudo ſer de otro braço
Que de ſu braço valiente.
Entre ſus muchas vitorias
Solo el mar no fue vencido
Mas ya le tiene rendido
Tirando el carro a ſus glorias.
Eterno en tiernas memorias
Conde iluſtre, te aſeguro;
Pues ſi el elemento puro
Has vencido con deſtreza
De tu grande fortaleza
No ay enemigo ſeguro.

DEL MESTRO D. ANDRES de Munive Paſſante en Canones Natural de Quito.

SONETO.

VEneracion atenta los criſtales
En dominio apaſible, te dedican
No alteradas las olas, oy ſalpican

El que tus echos dexara immortales.
Si de Delphos sagrada a los vmbrales
Quietas las olas su inquietud aplican,
Por dominio, en que a Ioven multiplican
Aun mas que sus arenas sus caudales.
Oy con mejor poder tu invicta mano
De Neptuno venciendo la inclemencia
En mayor sujecion, almas tyrano.
Inpone tu valor, y tu prudencia;
Pues de el monstruo, mas fiero, è inumano
Alla es respeto, lo que aqui obediencia.

OTRO DEL MISMO.

O Fabrica immortal! O prodigiosa
Machina! Aun del tiẽpo tã assempta
Que errando lo caduco en ti su cuenta
A siglos medirà tu vida hermosa.
Viote el mar, y con fuga presurosa
Huyo de tus esfuersos, porque aumenta
Mas caudal al poder de que se alienta
Vèr su rabia atrevida, respetosa.
No es discurso, pues ves q̃ tan sucinto
En su raudal se admira lo sereno,
Que muestra, que le enfrena tu resinto.
Para afianzar tus glorias en su seno,

Ex

Explicando alla al modo de su instinto,
Que venera el impulso, aun mas q̃ el freno

DE DON ESTEVAN GONZA-
lez Medrano Theologo Passante
Natural de Caravaya.

ROMANZE.

AGradecido, y cortes
Rendido a tantas finezas
A darles vn toque atento
Sonoros ecos me arrestan.
Recebid Principe eroico
Los parabienes que apresta
La caduca Carabaya
Con su siglo de oro acuestas.
Acrisolando su oro
Si fomentando finezas
Vergonzosa, y afrentada
Sus metales tiran piedras.
Sus piedras oro publiquen
Muy vfanas su riquesa,
Que las del muelle le dan
Mas que Cara baya à ellas.
La *cara* se le à caydo,

Como

Como dizen de verguença
Quedando solo la *baya*,
Que le dan oy estas piedras.'
Cada qual piedra del muelle
Tan de oro la ley professa,
Que por forzadas las de oro
Oy a la piedra las echa.
De ella se à vestido el muelle,
Y à Carabaya le enseña,
Que si ella quiebra por dar
El dando amares no quiebra.
Si alla Apolo le dà mano
Para el oro que de muestra
Nuestro Sol lucido al muelle
Se la dà con excelencia.
Que mucho que a Carabaya
El muelle sin duda exceda
Si aun en muelas sus metales
Aun no le han salido muelas.
Si los busos en el mar
Las perlas recogen netas
El ser buso aqueste muelle
Le estarà siempre de perlas.
El muelle a pedir de boca
Por boca del mar grangea
Ser

Ser muy blando en los passajes,
Por mas que le bende piedra.

DE DON IVAN DE YSVS-quiza Passante en Theologia. Natural de Truxillo.

DEZIMAS.

POr el mar de tu grandeza,
Excelentissimo Conde,
Nauego, sin saber donde
He de parar con certeza.
Teme del mar la braveza
Mi respeto, y solo velle
Bastaba para temelle:
Pero seguro estar puedo,
Pues para no tener miedo
A este mar, le pondras muelle.
Allà van a tributar
Los arroyos de mi Musa;
Que el buen pagador no escusa
Dar al mar lo que es del mar.
Pero de amor singular
Otro mar sale del pecho,
Que alla tambien va derecho
Y en el naufragar temiera

Mi

Mi ingenio, ſino advirtiera;
Que es vn mar, aunq̃ es eſtrecho.
Timbre es de mayor trofeo,
Que atraer las piedras tambien
Pudieſſe la voz de quien
Fue en el mar mejor Orfeo.
Mirandote en eſſe empleo
Dueño de las aficiones,
Piedras con mudos pregones
Diran, ò grande Monclova,
Que es vn Virrey, que no roba,
El que roba coraçones.
Eſſe edificio elevado,
Que en el mar ſer muro fragua;
Dirà a la lengua del agua
Lo mucho que te ha coſtado.
En vn muelle has fabricado
Coloſo para que aſombre
Al irracional, y al hombre;
De cuyas piedras la fama,
Que tus aciertos aclama,
Erige Aras a tu nombre.

DE D. GABRIEL DE CHAves, y Ribera Paſſante en Canonicas. Natural de Lima.

ROMANZE ENDECASILABO

A Aimirado el aſombro,
De ſi miſmo ſuſpenſo
Inveſtiga oy curioſo
El numen, que domina en eſte puerto.
Si eterna la deſgracia,
Como en natiuo ſuelo
Teatro de eſta playa,
Para afligir a todos avia echo?
Si aqui eriſadas olas
A golpes de los vientos
Eſtragos, y ruinas
Amenaſan en cada movimiento?
Si furioſos Tritones
Las arenas batiendo
Con ſaña los eſquifes,
Por inſtantes ponian en vn rieſgo?
Como ſerena playa
Tranquilo, y breue cielo
Lo admira ya la dicha,
Y ſe dà parabienes el contento;
Ya el deſembarque facil?
Ya el embarque ſereno?
Ya las olas arrullos?
Ya mareas ſuaues ſon los vientos?

Nueuo, y raro protento
Sin duda que el gran Iupiter
Con otro Numen diuidio su imperio;
Sin duda, que el gran Conde
De Mencloua le à puesto
De Neptuno a la furia
Mordaza, y a su orgullo vn freno.
Esse muelle admirable
Que idea fue del cielo,
Pues no cupo en idea
De otro Gouernador sino del nuestro.
En duracion Constante
Triunfara de los tiempos
Eternizando firmes
Del Callao las dichas en el puerto.
Los fracasos que antes
Lloraba por momentos
Seran de esta grande obra
Despojos por no dezir troseos.
Y tu excelso Principe
Vive en la fama eterno,
Que por clarin sonoro
El Peru te tributa sus afectos,
Y si faltaren laminas

En que esculpir tus echos
Todos agradecidos
Te consagran lo firme de sus pechos.

DEL DOCTOR DON FRANcisco Ruis Berecedo Passante en Canones. Natural de la Concepcion de Chile.

ROMANZE ENDECACILABO.

Y Caro Martiniano,
Que el mar huyendo asciendes
Essa de riscos cumbre
Que Atlante de los cielos te parece.
Mira, que aunque lucido
A influxos de vn Sol crece
Precipicio es su altura
Por mas q al verlo olympo se presente.
De la mas alta palma
El nombre le enoblece,
Pues qual serà su cima
Si de Monclova estriua en los laureles.
Cuyas ramas frondosas
Tan altos chapiteles
Forman, que a Phaetonte

De deſpeño ſiruieran igualmente.
En ſus labradas piedras
Admiraras, ſi atiendes
Vna mano, que aſombro!
Murio vna vez, y vive cien mil vezes.
De Aſtrea las balanzas
Con tal primor mantiene,
Que ſi ella ſe perdiera
Fabrìcara eſta mano al mundo fieles;
Grauada, y eſculpida
Rico la oſtenta el muelle
No eſtraño, que ſe encumbre
Si tan diuina mano lo ſuſpende.
Dominara los mares
Sugetara el Tridente
De Neptuno, que el Conde
Le dà al muelle, quanta mano tiene;
Y agradecido al brāço
Grauarà en ſu copete
Por clarin de la fama
De Monclova el blaſon, q̃ lo enriquec

DE DON MANVEL CAICV gui, Cauallero del Orden de Santiag Canoniſta. Natural de Lima.

ROMANZE.

SI el aſſunto no excediera
Las esferas de la voz
No buſcara de las aguas
Lenguaje al elogio yo
Mas porque las aguas ſaben
Con armonioſo pregon
Sublimar haſta los cielos
Las hechuras de ſu autor.
Callen los labios modeſtos
Y eſcuchen con atencion
Que oy al ruido de las aguas
Es aplauſo, y no rumor.
Corteſes llegan al pie
De la fabrica que es oy
aſſunto de los ingenios,
Y fue ſiempre admiracion.
Y beſandole rendidas
agradecen el fauor,
Que piſandoles la frente
Mas glorioſas las dexò.
Recogenſe azia ſu centro
Segunda vez con amor
Comunicando a las otras
La dicha que les tocò.

Y vnidas todas procuran
Participar del fauor
De quien gana con sus obras.
Aun del mar el coraçon.
Para saber quanto dizen
De quien tanto las honro
Sobre la lengua del agua
Queda escrito su blaçon.

SONETO DEL MISMO.

PRincipe grande, Conde, escladecido,
Que Adalid en la guerra generoso
Fuisteis blaçon de Marte belicoso,
Esgrimiendo sus armas advertido.
Vuestra virtud os tubo preuenido
De Iupiter el solio glorioso,
Donde fulminais rayos prodigioso
Gouernador amado, y aplaudido.
Oy en gloria, Señor, deste emispherio
El trono construis de aqueste muelle,
Que el dominio del mar os dà oportuno.
Y el claro honor de vuestro dulce imperio
El alto timbre aun en las aguas selle,
Empuñando el tridente de Neptuno.

E DON CYPRIANO SEMInario Canonista Natural de Lima.

QVantos riscos admira el Peregrino
En esta orilla en monte no pequeño
quella Isla ofreciò, que à tanto empeño
u precepto (Señor) fue su destino.
Porque si en montes de rebelde pino
rca estos mares el Britano Isleño
alle en Islas, y en montes qualquier leño
tal escollo al barbaro camino.
Sea esta playa el margen de tus glorias
bien la bañe el mar, ò bien la selle
oronando Neptuno tus victorias.
Tu fama pues, sus inconstancias huelle
ueua estatua labrando à tus memorias
n esse altar esplendido del muelle.

E DON IOSEPH DE MENA Canonista Natural de Lima.

SONETO.

MOnclova del Peru Virrey Atlante
Ensanchando su espacio poderoso

A Neptuno conquista el campo vndoso
Oponiendole plaças de diamante.
Del carro de esmeraldas inconstante
Ceja Triton el curso proceloso
Retirando su orgullo bagoroso
A los confines del imperio errante.
Que su aliento le agote, y le consuma
Se puede presumir si le destierra
De sus muros de arena aqueste Numa.
Si es el poder tan grãde q̃ en si encierra
Que a donde Venus nace de la espuma
Pone a Titan que es hijo de la tierra.

DE DON IVAN IOSEPH CA nal, Canonista. Natural de Lima.

ROMANZE.

EXcelentissimo Conde
No estrañe vuestra grandeza,
Que oy os mida mi respecto
A coplas las excelencias.
Porque, si estas consonancias
Hazen a vna fama eterna
A inspiraciones de Apolo
Igualan sus luzes mesmas.

No he de hablar tan mesura lo
Que sirua al muelle de piedra;
Que al ver en el vuestra estatua,
Aun son mudas las cien lenguas.
Ya en medio estoy del assumpto;
Dios de su mano me tenga,
Que de Colegial la audacia
Aun lo mas arduo penetra.
Vos, Señor, que los empeños
Ilustrais sin competencia,
Sabeis formar en los golfos
In contrastables las sendas.
De esse humillado Neptuno
Haziendo el Tridente ofrenda,
De tal poder los amagos,
Las lineas de tanta idea.
Arrepentido en sus iras
(Si es que cabe en su soberuia)
Del yugo, que le aveis puesto,
La coyunda adore excelsa.
O! como aqui resplandece
La gran piedad qne en vos reyna.
Pues de injurias repetidas
Del mar, redimis la tierra.
Trocado el baston en vara,

Hazeis de Moyses las pruevas
Mostrando sendas enjutas
Por las campañas de perlas.
El Arca de Noe estable,
No en obeliscos de Armenia,
Colocais sobre las aguas,
Roca de sus ondas crespas.
Deidad dos vezes mentida,
Ya en los rayos, ya en la testa
Profanò al astuto robo
Las luzes de Europa bellas.
Vos Heroe mas que humano,
De America las riquesas
Assegurais en vn signo,
De que aun no es capaz la esfera.
Pues, si el de Piscis al cielo,
Liberal Tetis le presta;
De este de marmores Tauro,
Corona su imperio a tenta.
Por vos las plaças se ilustran;
Se restauran las Iglesias:
Por vos los pobres respiran,
Y las Armadas se aumentan.
Y algo mas; pues vn Colegio,
El roxo honor de sus vecas

N

Por

Por vos el Arnes, y eſpada
Con emulaciones truecca.
De ſu heroyca compañia
Sale en plauſibles vanderas,
Para dar vn San Martin
Aquien no elogie eſta empreſa.

DE DON LVIS SEGARRA de Guzman, Canoniſta. Natural de Lima.

LYRAS.

TV, que al blanco elemento
Reprimes la ſoberuia de ſu frente
Y con glorioſo intento
A las aguas le llevas la corriente
Haziendo que a tu imperio
Reconoſcan ſus peges cautiverio.
Tu, que de piedra armado,
Quebrantas las ſeruis de aquel Gigante
Que en ſus ondas fiado
No teme que tu piedra lo quebrante
Quedando tu victoria
En el templo de la fama por memoria.
Tu, que al agua te opones

Monoculo de piedra, ò tosca plata
Poniendole prisiones
Al dilubio de piedras, que desata.
Quisà por ver rendido
Con dadiuas tu pecho empedernido.
Tu, que vulto eminente
En contra de las aguas mueves guerra
Con braço tan valiente,
Que el braço de las aguas desde tierra
Desases por vn lado,
Dexando todo el mar desvaratado.
Tu, que escollo marino
Castigas de las ondas la osadia,
Y rayo christalino
Eres pasto feros del agua fria,
Pues no teniendo plumas
Desde tierra te bebes las espumas.
Tu, que belero fonte
Pareces descollado en la ribera,
Pues siendo vn rodamonte
En las aguas reprimes la carrera
Con poder tan crecido
Que en su estado te ves introducido
Tu, que naue pessada
Descanças en la orilla de este puerto

Haziendo con tu entrada
Mar adentro en las aguas vn desierto
O Isla despoblada
Donde Tetis habita retirada.
Celebra de tu dueño
En piedras de christal la grande gloria
No el tiempo con mal ceño
Sepulte en el olvido su memoria,
Que no es para olvidada
Siendo en piedras preciosas engastada.

DE DON NICOLAS DE TApia, y Segarra Canonista. Natural de Arequipa.

BEJAMEN, QVE LE DA EL Muelle al Mar.

SEñor mar, pues de el Colegio
Sea desatado la vena
Iusto es que lleue vn bejamen;
Que ay tambien Musas burlescas,
Aya vn poco de picante,
Y un si es no es de pimienta
Que no à de ser calça, y gorra
De Colegiales la fiesta,

Ass

Aſsi no mas ſin dezir
Aguaba; muy buena es eſſa
Piença que ſe han olvidado
Las Muſas, pues muy mal piença.
El muelle le habla; eſcùche,
Y arme ſu ardor de paciencia,
Que eſtà el muelle Dios lo guarde
Tan dudo que tira piedras.
Nome vè le dize a el mar
El muelle; oyga, y atienda,
Que le he de dar entre burlas
Vn ſepan quantos deberas.
No advierte el ſobervio altivo
Que me he entrado por ſus puertas
Y que agolpes de guijarros
Le piſò ſu altives fiera?
Oyga a ſus miſmos chriſtales,
Que quando mis plantas vezan
Aqui a la lengua de el agua
Al rebentar ſe hazen lenguas
Sus olas mas erizadas
Que en alta mar por ſoberuias
En rizos de plata aſombran
A mi pie vaten la creſta.
Sus embates que furioſos
Quie-

Quieren leuantar cabeça
En tocandome sus furias
En adoraciones quedan.
Sus aguas que christalinas
Luzir espejos intentan
Se quedan muy a la Luna
Solo con mirarme en ellas.
Sus corrientes que en espumas
Su furor, y rabia encrespan
En viendome; tamañitas
Arrastran por las arenas.
Sepa que quando mas gime
Quando mas ladra, y brabea
de su furia a los arrullos
Me duermo como vna piedra.
Y asi quando su christal
Para azotarme se eleva
Dando por estas paredes
Me estoy firme, y el se quiebra.
Y assi serà aunque los siglos
Vnos bayan, y otros buelvan,
Que como otros en sus trece
Yo me he de estar en mis treinta.
De aqui no me à de mouer
Rey, ni Roque si lo intentan

Sus

Sus olas, pues como a visto
Quando me ieren; revientan.
Y buelven bramando al mar
Corridas, y aun de carrera
Entoruellinos de espuma
Desaziendose en si mesmas.
Señor mar; basta de vaya
Sino basta; baya, y venga
Que yo me eternizo muelle
Yerro, bronze, roca, y piedra.
Que soy obra del gran Conde
De la Monclova, y eterna
He de eternizar su nombre
Sino en bronze; en las estrellas.

DE DON VICENTE NALdonado, y Sotomayor Artista Natural de Arequipa.

SONETO.

ESo escollo sublime en cuya frente
Peyna el mar su melena christalina
Atlante valeroso en quien reclina
Todo el peso de el Orbe transparente.
Obra es de vn Principe excelente

Cu

Cuyo valor, y mano peregrina
Con supremos esfuerços de diuina
Reprime el passo a la veloz corriente
En el su nombre queda eternizado
Sin que el mar vanamente enfurecido
Borre las letras con que esta grauado.
Porque de amantes pechos defendido
En coraçones queda trasladado,
Que podran rescatarlo de el olvido.

ROMANZE DEL MISMO Autor.

ALto assumpto de la fama
De cuyas grandes proessas
No cabe el eco en Europa
Al menor grito de America.
Sacro asombro del Parnaso,
A cuya alabança tiembla
Y de cobarde trasuda
Todo el licor que no iela.
Primer respeto del Ado
En cuyo carro la rueda
De la fortuna obedece
Al dictamen de la rienda.
Que mas digno que Alexandro

De las lagrimas del Cesar,
Pues a mas gloriosa inbidia
Dà vna estatua cada empresa.
Que pluma avra tan feliz,
Que si tu region intenta
Quando llegue al menor rayo
No halle su mayor soberuia.
Pues no cauiendo en el ambito
De la politica esfera
Dos elementos fatigan
Las obras de tu grandeza.
Agua, y tierra las publican
Mas a tu gran prouidencia
Es muy corto aunque trabaje
Todo el mundo en la tarea.
El mar aunque mas construia
Alcasares ondas crespas
Halla ya desvanecida
La pompa de su sobervia.
Sobre mouible obelisco
Que compone de su cresta
Erige culto, y trofeo
A tu heroica planta excelsa.
Y encarrujando sus aguas
Rebujadas a la priessa

Cor-

Cortes diuide el christal
En rendimientos, y deudas.
Y a la tierra de oy publica
En su inconstancia firmeza
Pues deue seguridades
De empeño a tu diligencia.
Y en valentada al fauor
Soberano de tu diestra
Se promete impenetrable
Aun del mar, y las arenas.

DE DON IVAN LOBATON
Canonista. Natural de Chuquisaca.

SONETO.

A Ti solo, Señor, lo que otros niega
A rendido Neptuno respetoso,
Pues humilde a esse muelle prodigioso
De todos sus raudales haze entrega:
La tierra en sus christales no se anega,
Porque ellos contenidos en lo vndoso,
Quieren ser el espejo mas dichoso,
Que copie los primores de la Vega.
Y emmendando el error delisongero

El raudal, en las ondas, que derrama
Aun mas como eloquente, que parlero.
Al rayar de tus timbres, los aclama
En tan ſonora voz, y pecho entero,
Que imita los clarines de tu ſama.

DE DON GABRIEL CARAVE do Theologo. Natural de Yca.

SONETO.

ESſe que vès gigante eſclarecido
Deſcollar ſobre el mar, y ſus corrientes
Y las aguas ollando tranſparentes
Permanecer conſtante, y ſiempre erguido;
Con firmeſſas ſu orgullo a reprimido,
Y obligando a que encultos mas decentes
Le tribute en eſpumas reuerentes,
De baſallage obſequios muy rendido.
O diuino Monclova quien pudiera
Aver logrado tanto rendimiento
En eſſe Monſtruo altivo ſino fuera,
Tu braço, que en el muelle corpulento
Se traslado vital para que viera
Reſucitado el mundo eſte portento.

DE DON DIECO MVNIVE, THEO logo. Natural de Guancavelica.

QIVN

MVſa bien puedes dictar
Sì nueſtro aſſumpto ſe fragua
Que ſi del muelle he de hablar
Eſtando a orillas del mar
Abrà verſos como agua.

Arion del mejor delfin
La Muſa Colegial hable,
Y en eſte vndoſo con fin
Haga quando el metro entable,
Que tenga ſu San Martin.

En empreſa tan honrada
Muſa mia no delires,
Que de verguença negada
Aunque la veca retires
Has de quedar colorada.

Ley es del mar lo que le ata
A ſu playa, ò gran Virrey
Lo que ſu poder dilata
Ya el mar es corriente plata,
Que el muelle, a ſido ſu ley.

Mas, y mas el mar aumenta
La colera, que reprime
Siente al ver lo que ſuſtenta,
Y tanto el muelle le oprime,

Qu een ſu brabeza reuienta;
Al muelle que le retira
Opone ſu eſpuma ayrada
El muelle burla ſu ira
Y en las aguas que conſpira
Burla de ſu roſeada.
El mar al muelle fundado
Va acombatir, mas ſe vè,
Que al aſſaltarle indignado
Aun quando mas enojado
Le llega a bezar el pie.
Aqui el mar lo ſoberano
Reconoce del primor
Lenguas ſe haze corteſano,
Y al alabar al Autor
Del pie ſe toma la mano.
O muelle de gran primor
A ſi tu obra al mar encierra
Que quando mas le deſtierra,
Para elogios de el Autor
Va ganando mas de tierra.
Viuira eterno el renombre
De nueſtro Conde; las ſeñas
Lo dizen, ya no ſe aſombre,
Que en tantas piedras ſu nombre

Du-

Durarà como por peñas.
Segura firmeza alcança
Su poder grandeza ſuma,
Que del Conde la alabança
Calle aqui Clio tu pluma,
Quedarà ſobre la eſpuma.
Elogio de nueſtro Conde
Es ſu obra, y ſu influencia
Que aunque en las ondas ſe eſconde
El muelle iluſtre, alli es donde
Se vè mejor ſu Excelencia.
En el vndoſo elemento
Se fundarà ſu memoria
Y bien, que aqueſte portento,
Para fundar ſu alta gloria
Nos dà grande fundamento.
Muſa ſi ya te acelera
Falta de papel, y pluma
En la playa conſidera
Sin ſer plaça ay en ſu eſpuma
Caxones de la ribera.
Pero tente en las quintillas,
Que eſte muelle primoroſo,
Que eſta alas mil marauillas,
Para aplauſo tan copioſo

No

No admite en su mar orillas.

DE DON FERNANDO ROMAN de Aulestia Legista. Natural de Lima.

ELEGIA LATINA.

CArbasa velivolo commisit mille profundo
Xerxes terrificans Hellada barbaricus,
Imposito ferme subsidit pondere pontus,
Helles attoniti contremuere phocæ.
Dedecus haud passus Neptunus movit arenas
Æolio insultu, & fudit Orontis opes.
At turgens velis Xerxes ventosior ipsis
Aurea Neptuno vincula, ride, parat.
Instruit en Prorex puppes, quæ mille carinas
Ex superant Xerxis robore non numero.
Haud aliquã capturus Perçarũ Hellada amore.
Hostes sed fidei pellat, vt orbe novo.
Magna fides fidam præstabit Dorida pennis,
Tranabit citis æquora navis avis,
Ipse idem haud turgens valide turgentia sistis,
Æquora vbi iusu consulit artis opem.
Molitus molem Tethis molescere cogit,
Marmora Callai sæpe minata plagæ.
An non flaventis pretiosior ista metalli,

Compedibus miles? Hanc timet ira maris.
Hunc dic Proregem maiorē Xerxe, marinos
Insultus novit sistere fæliciter.
Prædonesque fugare (quieta in littora) novit
Huic Xerxes cedat, quē mare, præ do timent.

DE DON FELIPE CALVO del Hoyo Canonista. Natural de Lima.

ROMANZE ENDECASILABO

QVe alabarè mas dudo
En este muelle fuerte
Si su firme constancia
O constancia del pecho q̄ lo mueue.
El assumpto por grande
Imposible parece
Animo, pues se han visto
Vencidos imposibles en el muelle.
Quien posible juzgara
Al ver al mar sorberse
De este fuerte edificio
Simientos, que seruian de tapetes.
Que sin perder el puesto
Constante, y firme siempre

Reforzando su esfuerço
A la furia del mar hiziere frente.
Y al golpe de las olas
Su pecho endureciesse
No pudiendo rendirlo
Olas borrascas fieras, ni baybenes.
Ninguno se atreuiera
Sino vn Conde excelente
A reprimir la furia
De Triton q̃ peleando siempre bence.
Mas esta vcs bencido
Retirarse bien puede
Y si al muelle llegare
Sea abesarle el pie muy reberente.
Repitiendo a su Autor
Pues lengua dizen tiene
Que viva muchos siglos
siruiendole sus triunfos de laureles.

DE DON IVAN EVSEBIO
Merino de Heredia Caronista.
Natural de Lima.

ROMANZE SERIO IOCOSO.

NO te admires gran Señor,

Que

Que oy me esplaye en tu alabança,
Y pierda el pie en tus elogios
Quando en el muelle te esplayas.
Oy mi Colegio festivo
Hecha sus pechos al agua,
Porque sabe, que tu muelle
Le haze la puente de plata.
Lo encendido de sus becas
Con lo ardiente de sus ansias,
Que indique vn mar de cariños
Està mas claro que el agua.
Desde el menor al mayor
Hazer eterna tu fama
Pretende, y por esso al muelle
Pide oy la lengua del agua.
Las Musas, que siempre habitan
Del Pindo las cumbres altas
Con todos los Colegiales
Oy se vienen de coplada.
Y hazerse lenguas intentan
Sobre el muelle; Dios les valga
Porque Colegas, y Musas
Han de hazer vna endiablada.
Si mil travesuras hazen
viniendo en su mulas mansas

Que Colegial avrà cuerdo
Oy del Pegaſo a las ancas.
Pareceme, que al oreo
Y aun al mar ſu juicio anda,
Y ſino por eſſos trigos
Han de echar por eſſas aguas.
Mas à de ſer ſobre el muelle
El burco? Pues ya nada
Temo; à fuera los ſuſtos,
Que eſtà el muelle con mil gracias.
Pongan oy mis Colegiales
Sobre èl vna ves ſus plantas,
Que ſubiran como eſpuma,
Y nadaran ſobre el agua.
Si al mirarle tan ſublime
Sobre eſpumas eſcarchadas
Dixeren; que es vn luzero,
Dirè yo: no ſino el alva.
Puente, diran otros, que es,
Y aunque los ojos le faltan
No me deſdice, pues veo
No ay ojos para mirarla.
Si lo llaman paſſadiſo
De Neptuno a las eſtancias
No es opinion muy corriente

Mas es corriente, que passa.
Si Gigante christalino
Lo apellidan, cosa es clara,
Que nuevo David el Conde
A pedradas lo levanta.
Si Anfion de las arenas,
Y de guijaros lo aclaman
Dizen bien; pues a la lengua
Del agua sus piedras hablan.
Obra en fin del gran Moncloy,
Oy mi Thalia lo llama,
Y esta sola sobre todas
Es su mayor alabança.
Porque con el solo, el Conde
Tan alto tira la barra,
Que el non *plus vltra* a sus obras
Esculpe, burila, y graua.
No en las columnas de Hercules
Si en el bronce de las almas
Del Peru, que agradecidas
Quieren seruirle de lamina.

DEL MISMO AVTOR.

Del Sol, la Luna, y Estrellas

Aun tiempo viò San Martin
En ſus purpuras brillar
Las glorias de mil en mil.

GLOSA.

LAs aguilas coronadas
De Martin al mar volaron,
Y en la eminencia pararon
Del muelle muy encumbradas.
Suſpendieron admiradas
Sus plumas, y al recogellas
Al bolver dieron con ellas
Abraſandoſe en ardores
Con todos los reſplandores
Del Sol, la Luna, y Eſtrellas.

Todo el Colegio aſombrado
De ver el muelle quedò,
Pues en èl ſolo admirò
Todo el primor eſmerado.
Bolviò a Lima alborozado
Con vno, y otro clarin,
Y para glorioſo fin
Al Sol, la Luna, y Eſtrellas
Recamando luces bellas
Aun tiempo viò San Martin.

Al Sol culpara quexoſo
Con impaciente oſadia
De que le acortaſe el dia
Volando tan preſuroſo.
Quando otro ſol luminoſo
Con todo el cielo admirar
Se dexò, y en tan ſin par
Golpe de rayos, y ardores
Vio Martin luzes mayores
En ſus purpuras brillar.

Aſtros errantes lucidos
Del gran Sol Monclova archeros
Los Martinianos luceros
Marcharon fauorecidos.
A honor tanto agradecidos
Eſculpiran con ſutil
Fino, y amante buril
Lograron en vn momento
Las dichas de ciento enciento
Las glorias de mil en mil.

DE DON PEDRO ROMANI y Carrillo, Canoniſta. Natural de Guamanga.

OCTA.

OCTAVAS.

OY combida al festejo todo Lima
De vn heroyco portento, cuya fama
Antiguas maravillas desestima
Resonando en el Orbe, que le aclama,
Por prodigio eminente, y obra prima
De vn Hercules insigne, que le inflama
A oponerse al Occeano espumoso
Aquien detiene viendole furioso.

Obelisco eminente de las ondas
A Neptuno le vsurpa su tridente,
Y al mar le dize para *à me te abscondas*,
Que ya se humilla tu feroz creciente
Sia que a mi voz altivo le respondas,
Que soy la fortaleza del prudente
Sabio, astuto, magnanimo, y severo
Meritorio Virrey Portocarrero.

Prospere el cielo, ò Principe, tu nombre
El mar diga tu fama en su ribera,
Que a la posteridad mucho le asombre
Iupiter colocandote en su esfera
Teniendo de los Dioses el renombre
Domando de Neptuno furias fieras
Y Dominando todos essos Dioses
Del poder de la tierra eterno gozes.

DE

DE DON GERONIMO SVAREZ *Patiño Legista. Natural de Panama.*

SONETO.

NEptuno, que al clarin de tu tridente
Despierta altivo, y en christal desata
Las furias, que en el centro nos recata
Triton de tu poder lugar teniente.
Quien avasalla? dime, la insolente
Espumosa arrogancia, y quien le ata
A tus cauallos la cerviz de plata
Para que humillen ya su altiua frente?
Sin duda que el gran Conde soberano
Iupiter del Peru te a reprimido
Con el muelle, que lo haze mas q̃ humano.
Que quien entierra supo esclarecido
De enemigos rendir vn Occeano
No es mucho que en el mar se aya excedido.

DE DON DIEGO ADRIASOLA *Artista. Natural de Arequipa.*

SONETO.

ESta que imbidian fabrica elegante

Aun las hondas,q̃ el Heſpero domina.
Es de jaſpe cultiſsimo la mina,
Que es de vna Palma lamina en diamante.
De Thetìs el orgullo mas brillante
A dorando, ſus impetus inclina
Volubles, de ſu cauſa peregrina
Al inclìto magnifico ſemblante.
Y porque ſu opinion en la memoria,
Iamas ſe la interrumpa, incongrua calma,
Oy celebran las purpuras ſu hiſtoria:
Si bien ſolo a ſus timbres darles alma,
Pueden las conſonancias de la glorìa
Miniſtrando la Citara ſu palma.

DE DON IVAN IOSEPH
Sanchez Barreda Methaphiſico.
Natural de Lima.

ENDECHAS.

ESCuchea me los riſcos
Atiendanme las ſelvas,
Que bien pueden oirſe
De vn opreſo las quexas.
Vozes ſon de Neptuno
Que en mal formadas letras

Con

Con acentos de vidrio
Os explica ſu pena.
Ya feneciò el Imperio,
Que con tanta ſoberuia
Al Orbe ſe oponia
Con tan valiente fuerça.
Ya los creſpos penachos
De eſpumas, que deſechas
Caſtigauan los riſcos
Con aſotes de perlas.
Rendidos reconocen,
Que no pueden ſus fuerças
Mas que llegar humildes
Aliſongear las peñas.
Siendo cauſa al eſtrago
De la boluble esfera
Vn aborto, que ſale
Del centro de la tierra.
Que oſado ſe introduce
Sin que puedan las ſelvas
De eſpumas intrincadas
Eſtoruar ſu carrera.
Que antes con gallardia,
Y menoſprecio de ellas
Les apaga viſarro

El orgullo, que mueſtran.
O Conde excelſo iluſtre
A ti rendidas quedan
Las Torres eſpumoſas,
Que emulan las eſtrellas.
A ti ſolo quedara
Poſtrada ſu eminencia,
Que menos poder nunca
Conquiſtara ſu fuerça.
Que ſale de tu braço
El golpe lo de mueſtra,
Que el que tanto ha vencido
Fuerça es, que tuyo ſea.
Deſde oy ſe monſtraran
Alegres mis riberas
Publicando gozoſas
Glorias, que tu poſſeas.

DE DON FELIPE CIVDAD, Legiſta. Natural de Lima.

SONETO.

TEmple lyra feliz, con dulce acento
De mis vozes el plectro, quãdo canto
Lo admirable del muelle, que entre llanto

De Neptuno recibe el rendimiento.
Doy principio a sus glorias, mas q̃ intẽto?
Debiendo ser el eco de mi canto
Aquel Conde glorioso, ò Virrey santo,
Que del agua sugeta el elemento.
O Principe magnanimo, y guerrero
De las cosas sagradas grande amparo
Por tu sangre Rey, è ilustre cauallero.
Eternamente vive con el raro
Esplendor de las manchas de tu acero,
Que a los rayos del Sol emulo es claro.

DE DON NICOLAS BArrueta, Canonista. Natural de Truxillo.

BEJAMEN DEL MVELLE al Mar.

VAya de vaya vaya
Al Mar soberuio,
Que à de llevar de el muelle
Diestro, y siniestro.
Sobervito se entona?
Que lindo cuento!
Vaya al rollo que yo

Mi

Mi piedra è puesto.
Firme como vna roca
Me he de estar quedo
Aunque se haga pedaços
Su christal terso.
Yo a sus furias turbarme?
No piense en ello,
Que quando el mas se enoja
Me estoy riendo.
Sus ayrados torreones,
Que en risos bellos
De escarcha, y nieue luzen
Voladores de el viento.
De mis guijarros passan
A ser los sobre puestos
Con que su furia acaba
En darme lucimientos.
Sus penachos altivos
De espuma, que subiendo
Plumas de el aire brillan,
Ayrones son ya secos.
De mi copete erguido,
Que se corona de ellos
No tanto por despojos
Quanto por vencimientos.

Yo ſin mouerme vn punto
Le burlo ſus enquentros
Y les pago a ſus iras
Solo con vn deſprecio.
No me vè mas conſtante
Cada dia, y que al riego
De ſus olas campean
Mis guijarros eternos?
Si me moja tal vez
Por vano ſe lo acetò,
Que me limpia, y conſigo
De chriſtal vn plumero.
Sino es que diga vſano,
Que eſſas plumas de viento
Volando por el Orbe
Mi nombre hazen eterno.
O que chriſtal de roca
Me forman vn eſpejo
En que venere el mundo
El braço que me à hecho.
Que ſiendo de el gran Conde
De Monclova mi dueño
Con ſu influencia aſpiro
Atriunfar de el tiempo.
Y tu mar eſpumoſo

Dexa

Dexa de ſer ſobervio
Beſame el pie que vives
Al iugo de mi imperio.
Sufre, gime, y aguanta
No me perturbes fiero,
Que ſino mis guijarros
Te daran pan de perro.

DE DON ESTEVAN DE E-chauarria, Artiſta. Natural de Lima.

SONETO.

ESte q̃ admira Lima al primer paſſo
Prodigio immovil, q̃ de mano armada
Al mayor elemento le haze entrada
Combatiendo ſu esfuerço braço, abraço.
Eſte de cuyo Oriente a ſido ocaſo
La colera de vn monſtruo deſatada,
Que viò ſu Vega ya deſenfrenada
Al eſtruendo immortal de aquel fracaſo.
Es cuchilla de vn Marte, que quebrando
Los chriſtalinos ojos de ſu eſpuma
Si haze mas temeroſa la refriega.
La aſegura vn Melchor, que gouernādo

Ha de ser del heroico Peru ensuma
Eterno *Lasso* en la Marina Vega.

DE DON DIEGO DE ALVEAR,
Santelices Theologo Natural de Guaiaquil.

OCTAVAS.

ALegre esparce risueños esplendores
Niña al nacer el alba brilladora
Que distilando aljofar a las flores
Estas beben la risa, que ella llora.
Sale Febo, y enCithara de ardores
A coros entre el Alba, y el Aurora
Aplauden en acorde contrapunto
Al muelle, y a su dueño todo junto.

Plectros canoros, que con dulce acento
Resuenan en sonoras melodias
Apagando de Apolo el instrumento
Se numeran las horas, y los dias.
Porque alternando el metrico concento
Succesiuas tributan armonias,
Que excediendo del tiempo lo futuro
Prestan eterno canto, si seguro.

Siendo entre acordes altas consonancias

Aplausos de esse escollo prodigioso
Con que postrando altiuas arrogancias
Se acredita su dueño poderoso:
Por esso correra por las distancias
De todo el Orbe, y ambito espacioso
Su nombre, mereciendo ser loado
Del Español, y el Arabe tostado.
El crespo inquieto pielago furioso,
Que con penachos de rizada espuma
Despedidos al Reyno luminoso
Tenia poblada la region de pluma:
Oy se acerca con curso presuroso
Reverente monstrando humildad suma
Rindiendo la obediencia, que publica
Al Principe, y Señor, que la dedica.
Si al Rui Señor de Grecia dedicaron
Cofres Templos, y estatuas, que erigieron
El Egypto, y el Gelio en que pagaron
Veneracion que para si adquirieron:
Al que numen mejor nunca alcansaron
Como amaran? Mas no le merecieron,
Que nosotros no le hemos merecido
Aunque aora le ayamos conseguido.
Sulque del aire el golfo vagaroso
Publicando Señor vuestras victorias

De la fama el clarin, que ſonoroſo
Haga ſonar el eco en vueſtras glorias:
Que nueſtro afecto humilde, y reſpetoſo
Si te à dado al buril de las memorias
Harà que las naciones a ti ſolo
Rindan veneracion de Polo à Polo.

SONETO DEL MISMO.

YA de la esfera de chriſtal radiante
Que con volubles torres ſe oponia
Fabricadas de terſa plata fria
A la region ſoberuia del Tonante:
Fenecìo todo el ſer, con que arrogante
En braços del furor ſe conducia
Eſcalando con barbara oſadia
Fortalezas que exceden al diamante.
Deſpues que cõ el muelle le ha poſtrado
El Conde excelſo, que nos manda, y rige
La ceruiz a Neptuno por oſado.
Quien vencido eſtà ya; pero mal dixe;
Que a los que rinde Laſſo tan dorado
A mas gloria ſu dicha los elige.

DE DON IGNACIO DEL CAStillo, Canoniſta. Natural de Guancavelica.

SONETO.

FAbrica te construyes eminente,
Obra mas que elevada te leuantas;
Tu que à Neptuno le registras quantas
Ondas domina su humido tridente:
Podras, dime, durar eternamente,
Sobre tantos peligros, entre tantas
Resacas, que combaten a tus plantas,
Para que rindas la sublime frente?
Podrè durar eterna sin contraste
A pessar de los tiempos, y los mares,
Su arrogancia soberbia me responde.
Como serà? Mas nada digas: baste
Saber, que te han fundado singulares
Desuelos, y assistencias del gran Conde.

DE DON IVAN DE LA VEGA Bernardo de Quiros Theologo. Natural de Truxillo.

SONETO.

ARe el buril el bronze perdurable,
Cabe el cincel el marmol permanẽte,
Tire el pincel sus lineas diestramente,
La fama suene en ecos deleytable.

Y apessar de la invidia formidable
Eterniçen el muelle justamente,
Dandole lauros tantos a tu frente
Quantos el Dios de Delfos ciñe afable.
El lienso con tu nombre serà eterno
La fama al bronce rendirà la palma
El marmol al cincel estarà tierno.
Y todos juntos viuiran con alma
Si de aplausos componen vn quaderno,
Que ofrescã, marmol, lienço, brõce, y palma.

DEZIMA DEL MISMO.

FOrma el diestro vn edificio
Labra la Aveja la miel
Sinque a la piedra, ò clauel
Se atribuia el artificio.
De esto Moncloua es indicio
En que me aseguro, y fundo,
Que a ti solo debe el mundo
Llamar vnico maestro,
Pues de tabla, y piedra diestro
Formaste vn monte fecundo.

DE DON IOSEPH VERGARA
Artista. Natural de Lima.

SONE

SONETO.

TV cuya robuſtez, y fortaleza
Laſtima de Triton la dura frente
Haziendo que las aguas tiernamente
Se quejen de tu ſer, y tu firmeza.
Conyoca de las Ninfas la deſtreza
Y a la lengua del agua dulcemente
Con cytara de plata di que aumente
El tiempo, de tu dueño la grandeza.
Apliça al pecho tu plateada lyra,
Y de lucientes obras coronado
A Neptuno le di ſi ſe retira.
Vn grãSeñor me ha pueſto en eſte eſtado
El poder de ſu braço en mi lo admira,
Pues es grande el poder q̃ ami me ha dado.

DE DON MIGVEL NVñES, DE Roxas, y Sanabria Canoniſta. Natural de Lima.

DEZIMAS.

ESte muelle, que parece
Con gran propiedad natiua
Firme roca, ò peña viva,
Con raçon ſerlo merece.
Eſto bien ſe compadece,

pues

Pues del mar embravecido,
Todo furor resistido,
Se opone à estragos fatales,
Y para obviar tantos males,
Està alli, como nacido.
Para ingeniosa question,
Bien roca, ò muelle se erija,
Desde oy la fama lo elija
Problema a la admiracion.
No es facil la solucion,
Pues como serà possible,
Que dentro del mar terrible
Donde es (con prueba innegable)
Todo escollo formidable,
Aya vn escollo apacible?
Otro no menor prodigio
Y de especial circunstancia
De flaqueza, y arrogancia,
Mouer bien puede litigio.
De flaco ningun vestigio,
O señal en el se halla
El muro al mar se abasalla
Aunque altivo se descuelle,
La muralla toda es muelle,
El muelle es todo muralla.

En

En la carrera del mar
Ya las olas infieles,
Desde el puerto a los bageles
Se ven seguras surcar.
Este blaçon singular
Es de quien con verdadero
Zelo dispuso el primero
Tal puerto, carrera tal,
Esta si es gloria immortal,
Esto es ser Portocarrero.
Que bien que se hecha de ver,
Quan rudas las olas son,
Por mas que les de licion
El viento gran bachiller.
El muelle, a mi entender,
Se adelanta mucho mas;
Las olas nunca jamas
Del tiempo en todo el discurso,
Pues al fin de tanto curso,
Cada hora van para tras.

DE DON BERNARDO Echeuerria, Canonista. Natural de Lima.

DE-

DEZIMAS.

OY muelle torreon hermoſo
Que à Triton que te prouoca
Te le opones firme roca
A abaſallarle orgulloſo.
Gigante ya victorioſo
Triunfaras de el tan conſtante,
Que toda ſaña arrogante
A tus plantas abatida,
Peaña ſerà herguida
A tu pie de diamante.

Humilla ſu altiua frente
Sus orgullos le reprime
Su arrogancia le comprime,
Y abaſallale ſu ardiente
Colera, quando excelente
Vn Principe te fomenta,
Y a los impulſos te alienta
De aquel braço, que ya en glorias
Ya en lauros, y ya en victorias
Nueſtros dos mundos ſuſtenta.

Su deſvelo te ha erigido,
Su zelo te à fabricado
Su actiuidad te à acabado,
Su nombre te à eſclarecido.

 Pues

Pues aſsi has merecido
Eſſa mano poderoſa,
Para tu fabrica hermoſa,
Dura roca inacceſible,
Luce muralla invenſible,
Y brilla torre glorioſa.
Que el mar en veneraciones,
Y en humildes rendimientos
Te tributara eſcarmientos
De ſus locas invaciones;
Y todos ſeran blaçones
De tu eterna duracion:
Para que la aclamacion
De naciones eſtrangeras
Publique en lenguas parleras,
Que eres todo admiracion.

DE DON DOMINGO CARTAuio Roldan, Theologo. Natural de Truxillo.

LIRAS.

EL Conde ha fabricao
En el puerto tal muelle, ò marauilla
Que el mar eſta enojado,
Porque añade a ſus ondas otra orilla

Y le retira al centro
Pues le pone la arena mas adentro.
De verse reprimida
Thetis Diosa del mar esta quexosa,
Pues llora ya perdida
Su gran jurisdicion, de que a la Diosa
Poderoso destierra
Quien en sus aguas và ganando tierra.
Si hasta aora fue terco
En darle al muro el mar fuertes roseadas
Oy les pone ya cerco
Con muro, y ante muro a sus entradas
Quien le tiene vencido
Al imperio en que manda lo rendido
La grandeza del que hizo
Hasta el Reyno de Thetis tan hermoso
Y firme passadisso,
Para su fama labra gran Colosso
O columna de Alcides
Con quien tu fama Lima ilustre mides

SONETO ACROSTICO DEL mismo Autor.

M Velle erige tu noble grande zelo
O Conde excelso generoso Marte
Zo debe su edificio tanto al arte.

Como todo el cuydado a tu deſvelo,
La gloria veo en el, y entanto cielo
Otra lucida Eſtrella à Lima aparte
Vn Norte mas tendras para levarte
Azia ẽl rumbo feliz con alto vuelo.
Viva pues tu memoria en ſu firmeza
Ynſpirada a tu aliento, q̃ no es de hombre
Remontandola al cielo tu grandeza.
Reſpete el mar ſu fabrica, y aſombre
El mirar que celebre ſu belleza
Y la fama, que tiene de tu nombre.

DE DON IVAN DE Moncada, Natural de Caxamarca.

ROMANZE.

EXcelſo hermoſo Obeliſco,
Mucho eres para ſer muelle,
Que lo grande no ſe alaba
Solo por lo que parece.
Bella maquina del mar,
A cuyos combates fuertes
Te enſayas para ſer roca

En las firmezas que aprendes.
Y aun a las peñas que azotan
Las ondas, quando las hieren,
Liciones de muy ſufridas
Tu conſtancia darles puede.
Venciſte en el mar ſoberuio
Las hinchadas altivezes
Que mucho que en mas altura
Te miran tan eminente?
A tu pie llegan las ondas,
Y aun dudo yo de que lleguen;
Porque ſi las piſſas, ſolo
Las deſprecias, no las ſientes.
Acercanſe a verte, pero
De lejos como quien teme:
Que el miedo tambien obliga
A lo que el reſpeto ſuele.
Embidioſas de tu aplauſo
Muelles fabricar pretenden,
Como ſi pudieran ſer
Firmes las que ſon tan leves.
No tengas temor al golfo,
Aunque ſus aguas te cerquen,
Porque ſus veneraciones
Seran alli mas corrientes.

No

No te espanten sus espumas,
Que son lauros a tu frente;
Porque ay golpes, que tambien
Alagan, pero no ofenden.
Ya por mar ninguno tema
La fortuna con baybenes,
Porque tiene en ti su rueda
immovil constante el exe.
Competir con tu edificio
La soberuia del mar quiere
Sin saber que ya en el mundo
Quien tanto mengua, no crece.
Reconoce por tu dueño
Aquien tu grandeza debes:
Que la señal de que duras
Sera la de que agradeces.
Essa fabrica que gozas
Pudiera embidiarte Memphis,
Para Colosso, ò Piramid
De la belleza, que tienes.
Solo vna Excelencia pudo
Hazerte tan excelente,
Porque es alma que te informa
El lustre de quien te emprende.
No caeras, porque si pudo
Solo

Solo con ſu voz hazerte!
La fama, que dexa enti,
Ha de leuantarte ſiempre.

DE D. DIEGO FRIAS
Canoniſta. Natural de
Lima.

REDONDILLAS.

PVes todo ingenio trauieſſo
Se à metido à coroniſta
Salga el mio aunque legiſta,
Que ay ſus textos para eſſo.

Que ſi vn Vìrrey ſoberano
En el muelle dio el aſſumpto,
Para los pies me dà el punto,
Y yo me tomo la mano.

No receſo los chriſtales
Del mar, ni ſus aguas frias,
Que tambien me llamo *Frias*,
Y en eſto vamos iguales.

Mi eſtudio han ſido las leyes,
Pero ya enſeña el refran.
Que las leyes alla van
A donde quieren los Reyes.

En

En la Instituta està claro,
Como el agua, que en el mar
Debe el muelle dominar
A su furia gran reparo.
Porq̃ si en guerra sangrienta
El muelle le à sugetado
Esse parrafo mentado
Quæ ex hostibus es la cuenta.
Ya yo me hallo Poeta
No se que lo diga a el muelle:
Alsole al cielo su fuelle
Y valgome de esta tretal
Señor muelle a la verdad
Gigante lo considero
Entre las aguas, y espero
Lo à de ser en puridad.
A esse christal bullicioso,
Que colerico le embiste
Mire como le resiste,
Que es traydor, y es embidioso.
Abatale su furor
Humille su frente altiva
jamas de el seguro viva
Aunque siempre vencedor.
Pero si, viva seguro

De

De ſu ſaña reboltoſa,
Porq̃ el muelle es muy gran coſa,
Y yo a todos aſeguro.

Triunfara ſiempre conſtante
Siempre firme ſiempre eterno
Por mas que todo el infierno
Con el mar ſe vna arrogante.

Porque el braço que le aſiſte
Del Conde, y no es altivez,
No es eſta la primer vez,
Que a todo vn mundo reſiſte.

Y nadie podrà dudar
De mi evidente ſentir,
Que à llegado apreſcriuir
El Conde en el triunfar.

Para que graue en ſu prenſa
Lima Ciudad de los Reyes.
Que *Frias* tiene mas leyes
De las que el Colegio piença.

DE D. LVIS DE SOTO- mayor, Legiſta. Natural de Truxillo.

DEZIMAS.

POr el deſſeo que dà

La novedad de vn primor,
Que pica con mas ardor
Ala opinion con que està:
A ver en vn muelle và
El colegio Martiniano
Vn prodigio soberano;
Y es que vn braço solo à sido
Quien le ha puesto tan crecido,
Porque le diò muchamano.

Ya te deuen esse honor
Gran Conde los Colegiales,
Cuyos timbres son mas reales
A vista de tal fauor.
Para que sea mayor
De tu patrocinio el fin
Astrea con tu espadin
Parte con los dos Colegios
La capa de priuilegios,
Y aprende de San Martin

Tus beneficios levantan
Muelles en los coraçones
Mares donde las pasiones
Ondas son que mas espantan,
Pero tanto las encantan
Tu fauor, y tu poder,

Que

Que para que puedan ser
Blandos muelles, que labrò
Tu mano liberal, no
Dexas piedra por mover.

DE DON IOSEPH DE VERA
Artista, Natural de Lambayeque.

SONETO.

OBelisco admirable, en quien se mira
Neptuno desairado, y aun corrido
Y contra quien de espumas encendido,
Sus Tritones colerico conspira.
En ti constancia, y hermosura admira
El mismo asombro al verte tan erguido
Tan fuerte tan visarro, que has vencido
A quantas marauillas el Sol gira.
La palma te has lleuado, mas no es tuya
Aunq̃ vna mano heroica en ti esculpida
Octaua maravilla te construia.
Si tuya es essa palma esclarecida
Pues nunca mas el Conde la vè suya,
Que quando en ti la vè tan merecida.

DE DON ANTONIO DE SAlazar, Canonista. Natural de Madrid.

OCTAVAS.

TOſco vn bulto de piedra ſe leuanta
Siruiendo de tropieço, y embaraço
Al Monarca ceruleo en quien quebranta
Su valor, y ſu esfuerço braço, a braço.
Piramide en el mar ſu forma planta
Eſtendiendo ſu ſer haſta el Ocaſo
Por poder deſde fabricas tan bellas
Decorar con el dedo las Eſtrellas.

Su braço entre las ondas arrebata
Las perlas chriſtalinas que le ofrece
Neptuno a Leucotea en vez de plata
Con que Tetis las playas enrriqueze
Triton a ſu eſtallido deſvarata
La trompa chriſtalina, y enrriqueze
La tumba de chriſtal, ò monte gueco,
Que al rumor de la piedra ſirue de eco

Su eſtatura me admira: mas que veo!
Contra el mar, y ſus ondas mueue guerra
Colocando en las aguas por trofeo
Peñaſcos, que aborto la mar entierra.

De

De vn Principe declara que es empleo
El robusto poder con que destierra
El disonante numero de almejas
Dexando entre las conchas tristes quexas
O Principe entre todos excelente
Blazon glorioso de la ardiente Numa
Tu nombre admire el humedo tridente
Siendo eterno su nõbre aun en la espuma.
Grandes obras anima eternamente,
Que fies a los rasgos de la pluma,
Pues si la erudicion no las ha vnido
Sepulcro es de las obras el olvido.
Viua inmortal tu espiritu Gigante
Aun siendo de el olvido fiel trofeo,
Que à Principe, y Señor tan elegante
No se atreue del tiempo el lunar feo.
Viue pues con espiritu constante
En las obras tan dignas de tu empleo
Haziendo que a tu fama no le estorue
El eco de sus vozes todo el Orbe.

DE DON SANCHO DE AREvalo, Canonista. Natural de Arequipa.

CAN-

CANCION REAL.

DOnde la eſpuma cana
A vezes trabeſea,
Y eſquiua Galatea
Oſtenta ſu hermoſura ſoberana
Al Ciclope cabrero,
Que a ſus aras ſe ofrece liſongero
Sobre vna rica alfombra,
Que cubre blanca yedra
Deſcanſa hecha vna piedra
Vn monſtruo tan convexo que a ſu ſombr[a]
Neptuno ſe adormeſe,
Y en cuna de chriſtal el mar lo meſe
Temeroſo Palemo
Arroja las eſcamas,
Y veſtido de lamas
En Naue de chriſtal a vela, y remo
Se parte haſta la tierra
Donde intēta ponerle al monſtruo guerr[a]
Mas luego que deſcubre
El esfuerço, y valor,
Que le da ſu Señor
Las arenas de plata, y perlas cubre
Ofreciendo tributo
Al que dueño es de el mar tan abſoluto.

DE

DE DON IVAN ALCAYDE Monge, Artista. Natural de Lima.

SONETO.

YA Thetis se retira temerosa
De ingenioso artificio, con q̃ bruma
La inquieta siempre espalda de la espuma
De Monclova la industria poderosa.
No tema pues el puerto procelosa
Invacion a su muro, ni presuma,
Escalarlo el christal, aunque consuma
Furia se encrespe la region vndosa.
Y si el cetro lucido de la esfera,
Entre Cesar, y Iobe repartido
Musa ya lo celebra lisongera.
El imperio de el mar tan pretendido
Melpomene lo cante verdadera
Entre el Conde, y Neptuno diuidido.

DE DON IOSEPH DE LA TRInidad. Natural de Panama.

DEZIMAS.

ESte prodigio admirable

Obra

Obra de tanta memoria,
Que dando a tu fama gloria
Aſegura el ſer durable.
Blazon es de vn Conde-eſtable,
Y de vn Principe excelente.
Que con ſu braço valiente
Con Neptuno tanto medra.
Que ya le dexa vna piedra
Muy bien clauada en la frente.

El ſe quexa, y aun murmura
Altivo, y deſenfrenado
De verſe tan apretado
De tanta piedra, y tan dura
Mas el muelle le aſegura,
Que ceſarà ya la guerra
Pero que en ſu pecho encierra
Todo vn Conde, y ſi porfia
En herirle cada dia
Ha de ganarle mas tierra.

DE DON FELIPE FERnandez de Cordoua, y Eſpinoſa Artiſta. Natural de Salta.

EN.

EL muelle prodigioso,
Que en ondas christalinas
Con las aguas se rosa
Para causarles risa
Donde Neptuno airado
La hinchada frente humilla,
Que a reprimirlo basta
Tenerlo alli a la vista.
Donde soberuias torres
Si se encrespan altiuas
Quando inundarlo esperan
A sus plantas espiran.
A quien plumas de nieue
Coronan peregrinas
Porque de el mar la saña
Le dà risos, que ciña.
Obra es del Conde ilustre,
Que en los pechos domina
A cuyas nobles aras
Reprime el mar sus iras.
De su valiente planta
Neptuno se retira,
Que si la arena passa
El tridente le pissa.

De ſu Autor al reſpeto
La obra el mar acaricia,
Pues la ola que le amaga
Llega alamerle amiga.
Ya las murallas fuertes
Se gozan defendidas.
Que quien el muelle labra
De inundacion las libra.
Ya ſe eſtrechan las aguas
Aun dentro de ſi miſmas,
Porque les tiene preſſas
El gran Virrey las priſſas.
Eſte muelle es diſeño
De ſu grande juſticia,
Pues no quiebran ſus rocas
Olas de plata ricas.
Vive eterno gran Conde
Tu nombre eterno viua,
Que ya la fama grata
Por el Orbe lo grita.
Y tu muelle famoſo
A tu Autor eterniza,
Que en quanto el mar te llama
Lo acordaras a Lima.

DE DON ANTONIO CENTE-no, Artista. Natural de Lima.

OCTAVAS.

ESta pompa del mar, cuya grandeza
Sobre el ombro deGlauco es fabricada
El credito suspende, y su belleza
Tiene la admiracion como asombrada
Incensible es su ser mas la vibeza
Que su dueño la dà la haze colmada
De relieves tan vivos, que su aliento
Alas piedras les pone entendimiento.

En sus pulidas rocas esculpido
Serà eterno su nombre generoso,
Que no es capax del polvo del olvido
Risco aquien baña siempre el mar vndoso
Desde oy serà en aplausos mas crecido,
Su heroico esfuerço siempre victorioso
Pues siendo al parecer cosa increible
Hizo que le temiesse lo incensible.

DE DON IOSEPH MVNIVE, Canonista. Natural de Quito.

SONETO.

GOze feliz el Reyno Peruano;
El General q̃ el mundo atento admira
Cuyas heroicidades en ſi gira
Diuino ſer que niega ſer humano.
Naturaleza (prodiga la mano)
Sus glorias en la tuya abſorta mira
Pues reſucita en ti, y en ti reſpira
Vn campion ſin igual Belon Hiſpano.
Alabente tus obras, que la fama
Viue de ſobra donde viuen ellas,
Pues tu dicha la gloria te à logrado.
Y ſi à Portocarrero el mundo aclama
Oy le corone entre ſus *Vegas* bellas
Aplaudido de vn *Laſſo* laureado.

DE DON FRANCISCO CARTA vio Roldan Canoniſta. Natural de Truxillo.

CANCIONES REALES.

NO dè quexas el mar que le apriſiona
Lo que ſirue a ſus ondas de corona
Brama, y gime rabioſo, porque ſiente
Tanto peſo en la frente,

Y es que à ſer Rey empieza,
Y eſtraña ya el honor en ſu cabeça
Borre la libertad todas ſus leyes,
Sufra la de eſte peſo con que ſale;
Porque ſin puerto Rey, que ſe le iguale
Eſtar no puede la Ciudad de Reyes,
Y mas quando eſta Corte
Le dà ſu Eſtrella al mar para ſu norte.
Con el muelle que tiene le parece,
Que mengua mucho, quando tanto crece,
Pues ſolo quien le añade tal belleza
Pudo darle grandeza:
Eſtimela, y no embidie,
Aunque mas con el muelle ſu ira lidie,
Eſſa Puente del Rimac con enojos:
Que ſi de ojos carece la que el tiene,
Eſſo à voto del guſto le conviene:
Porque no fuera bien eſtar con ojos
El que para alegria
Pero no para lagrimas ſe cria.
Aver ſi el Golfo eſtaua mas humano
Vino todo el Colegio Martiniano;
Y al verle coronado por ſus hechos,
El Colegio en ſus pechos
La Purpura le ha dado:

Eſſo

Esse tiene lo Real a su cuydado,
Y el Virrey su patron esclarecido;
A cuyos primorosos siempre aciertos
Debe el ser este mar Rey de los Puertos:
Primer brabo serà, que manso ha sido
Con la purpura roja,
Quando con ella el toro mas se enoja.
Suspenda la voz Clio,
Y dexele a la fama el instrumento;
Que de su clarin fio
Lo que no sè dezir, aunque lo intento;

QVINTILLAS DEL mismo.

DAme Helicona tus venas
Para ir con ellas al mar;
Que si al muelle corren buenas
En lo que han de hazerme hablar
Avrà el mar, y las arenas.
Allà quiero tus christales;
Porque si alguien saber fragua,
Lo que por tus gracias vales,
Podrà a la lengua del agua
Escucharte con mas sales.
Anda al mar segura, y trata

De

De verle no de temelle,
Aunque mas furioso vata:
Porque el en su hermoso muelle
Te harà la puente de plata.
No temas, ò dulçe fuente
De las olas el asalto,
Que por essa bella puente
Solo se passa por alto
Tu plata, por ser corriente.
Los muelles no se defienden
De tus aguas, pues les pones
Dixes, que en ellas no ofenden,
Porque solo en sus caxones
Estos christales se venden.
A Monclova se à deuido
Obra de tanto primor:
Que vn mar tan enfurecido
Solo a fuerça de valor,
Y apedradas se à vencido.
Mar soberbio, no te escondas,
Gigante de espumas, mira,
Que con piedras no redondas
Oy otro Dauid te tira,
Porque tu le das las ondas.
Para hazer al Golfo guerra

Mon-

Monclova tuuo poder,
Y aſsi quando le deſtierra
Con el muelle, ami entender,
Hecharle quiſo por tierra.
Para quitar aquel tediò
Que al mar ſuelen tener todos,
El Conde que diò el remedio,
Diſpuſſo por varios modos
Poner tierra de por medio.
Alli ſu fama, que vuela
Serà ſiempre al edificio,
Luz, que eſtè de centinela;
Para que a ſu beneficio
Eſten las naves en vela.
Alli el ardiente cuydado
De aqueſte Marte Eſpañol,
Al que eſtrella le à faltado
Le ſeruirà de farol,
Con que el mar ſe vè iluſtrado.
Alli porque firme eſtè
La gloria de tanto Conde,
El mar humilde ſe vè
Beſando la arena donde
Solo Monclova hallò pie.
Poyo el muelle es, a mi ver,
Deſ-

Desde donde serà bueno,
Que monte el que à de correr;
Y si para el mar no ay freno
El muelle lo podrà ser.

Deste que entre sus blaçones
Fue en su zelo el mas precisso,
Darà su fama pregones,
Y para tan buen aviso
Lleua el muelle sus caxones:

Rinde el Golfo sus alturas,
Ya no es profundo, ni graue,
Ya se vè por las llanuras,
Que con el Virrey no sabe
Meterse el mar en honduras:

Carro triunfal verdadero
Para el Conde el muelle ha sido:
Puerto pues donde el esmero
Hizo carro tan lucido
Llamese Puerto Carrero.

DE D. *IOSEPH GARCIA* DE
*Tjar, y Mendoza Canonista. Natu-
ral de Lima.*

X SONE

SONETO.

YA vio Neptuno al campo transparente
Sugeto à cinco maquinas del viento,
Y en su mejor dominio, y mouimiento
Vsurpado el imperio a su Tridente.
Desde la tierra aora atentamente
Crecerse vè edificio corpulento,
Quando al furor del barbaro elemento
Nueua maquina sube à hazerle frente.
O gran Monclova! En este firme escudo
Quebrando el mar sus iras mas violentas
Dos vezes en la arena a ti se humilla.
Faltaua a tu poder, despues que pudo
Del Golfo reprimir duras tormentas
Serenar las tormentas de la orilla.

EPIGRAMMA DEL MISMO.

Et legem ponebat aquis Deus æquoris, at tu
Dura etiam tumidis fræna reponis aquis
Quid si sacra Dei sequeris vestigia, mirum
Cum de more facis cætera grata Deo!

DEZIMA.

SI ley, y termino dar
Al mar solo pudo Dios,

Con el muelle tambien vos
Termino poneis al mar
Siguiendo tal exemplar
Vueſtro zelo ſin zoſobra
Eternos aplauſos cobra,
Que mucho, advertido bien
Imite ſus obras quien
Mira à Dios en lo que obra.

DE D. PEDRO ORTVON
do Artiſta. Natural de Saña.

ROMANZE ENDECASILABO.

TArde llega, y con iuſto
Oy al muelle mi Muſa,
Que mucho ſi lo halla
Al mar hollando, y taſcando eſpuma.
Al verle tan Gigante
Se detiene confuſa,
Pues le admira peleando
Con todo vn monte de aguas iracundas.
Gigantes ſon entrambos
Del mar las fuerças ſumas,
Pues à vencido ſiempre

Del marmol, y del bronce las columnas,
Mas oy triunfante el muelle
Reparo que lo abruma,
Y de sus risos haze
Para encumbrarse voladoras plumas;
No es el impulso proprio,
Porque a sus piedras duras
En sus ramas te eleva
La palma mas heroica, y mas fecunda;
Que en el Orbe Español
Tan visarra se encumbra
Se eleva, y se remonta,
Que ambos mundos cõ su gloria inunda;
Viva igual a los siglos,
Y con su lengua muda
Celebre el muelle al Conde
Con la lengua del agua que es mas pura.

DE D. BARTOLOME
Lovaton Artista. Natural
de Chuquisaca.

ENDECHAS.

TRiste, y lloroso al mar
Oy mi Musa contempla

Mas que mucho si yo
Solo estoy para endechas.
La playa que era propria
La llora como agena,
Y al verse tan perdido
Rebienta en impaciencias.
Llora, gime, y suspira,
Y quando à el muelle encuentra
En lagrimas acaban
Las que empesauan perlas.
Muy metido en sus conchas
Passeaua antes la arena,
Y aora llorar quiere
De que le tiran piedras.
Todo el caudal que tiene
De christales emplea,
Pero le gana el muelle,
Y el al momento quiebra.
Como sobervio, y loco
En espumas se encrespa
Mas halla siempre al muelle
Mas duro que vna peña.
Sus Tritones airados
De ira, y rabia rebientan,
Pues quando mas altivos

Al muelle el pie le besan.
 Del muelle a el canto duro
Entonan ſus Sirenas,
Y en chriſtales de eſpuma
Al viento le dan quexas.
 Quexanſe del gran Conde,
Que en maquina tan bella
A ſus Tritones ponga
Eſſe freno de piedra.
 Quando ſin el taſcauan
Del mar a la ribera
Obeliſcos de eſpuma
En iras violentas.
 Y ſi prentende aora
De tenerle la rienda
Se apartaran del muelle.
Y eſcalaran la esfera.
 Suban que eſſo ſerà
Eſculpir mas aprieſſa
El nombre de Monclova
En las miſmas Eſtrellas.

DE DON PEDRO RIBI-
lla Artiſta. Natural
de Lima.

ROMANZE. ENDECASILABO.

EMbarcada oy mi Musa
En vn mar de pensamientos
Galanteaba dos mares
Vno el Sul, otro en ti Principe excelso.
A entrambos el muelle sirue
No para sondarlos que esso
En el vno ya es muy facil
Mas en el otro es impossible acerlo.
En el mar nada me assusta
Que con esse muelle regio
Se muy bien que a pie enjuto
Podre al mar examinarle el centro.
Mas en el mar de tus glorias
Mucho embarcarme recelo.
Que hallar playa no es possible
Y buscar la orilla mucho menos.
Passadiso es el muelle
Desde el vatel à el puerto
El que passa halla tierra
Aunq̃ dẽtro del mar se este apie quedo
Pero en ti gran Señor
Mar de ti mismo inmenso
Al primer rumbo encuentra
Assombrado el cariño todo vn cielo.

Dexa

Dexa grauado en esse
Membrudo jayan fiero
Tu nombre, que assi escudo
Serà contra la injuria de los tiempos.

DE DON IVAN DE RIBERA Canonista. Natural de Arequipa.

SONETO.

ESse asombro del Sur, claro fanal,
Y vnico asylo à el timido vatel,
Cano de espuma quiere, aunque novel
Competir a su invidia lo immortal.
Tu fama es quiẽ del concabo metal
Hizo para su fabrica el zincel,
Labrando en cada piedra a tu laurel
Laminas engastadas de cristal.
Solo tu ìmpulso pudo comprimir,
O gran Señor, los impetus del mar;
Pues reducida à ley su instable fee.
Las orillas no viene ya abatir,
Que si alguna ves llega, es a vesar
En la arena la estampa de tu pie.

ORTO

OTRO DEL MISMO.

EN essa altiva hermosa oposicion
Que à el mar haze la tierra, donde ven
ue esta firmeza vence à aquel vayben,
en su inconstancia adquiere duracion.
Retrocede obsequiosa a tu blazon
a fuga de las ondas, no el desden,
rindiendo a tu planta el parabien
ime el peso, y aplaude la opresion.
Tu memoria (ò Señor!) à eterna edad
ure en el jaspe, y viva en su quietud;
ues templo te construye delealtad.
Y al denso humor, cediendo su inquietud
el liquido alabastro la deidad
n tus Aras le jura esclauitud.

DE DON NICOLAS MANRRIque de Lara Polanco, Canonista. Natural de Lima.

LIRAS.

ESse torreon lucido,
Que Gigante de piedra se levanta,
 al mar embrauesido
a cerviz orgullosa le quebranta

Quien al verlo en la orilla
No dirà que es la octaua marauilla?
Como à deidad hermosa
Las Nayades, las Ninfas, y Sirenas
Embateria vndosa
Le tributan el mar, y sus arenas
Al ver que enamorado
Sin dezir agua và se les à entrado.
Ganando tierra pierde
El pie sobre los risos, y christales,
Para que asi se acuerde
El Peru, y celebren sus anales,
Que à la lengua del agua
En la cal, que fraguo sus triunfos fragua.
Constante, y apie quedo
Sin que le mueuan olas encrespadas
Con valor, y denuedo
Desmenusa en christal las mas ayradas,
Y logra por victorias,
Que en lenguas de christal digan su glorias.
Braço en la arquitectura
El muelle me parece, y aun me asombra.
Su fama, y hermosura
Sin duda, que otro braço le haze sombra:
Pero como, ò por donde?

El

El que la piedra tira, y la mano es Conde.
O Conde peregrino,
Que en tu obrar tan heroico, y ſoberano
Te acreditas diuino
Clamoreando eſſe muelle que tu mano
Tu prudencia, y tu zelo
Eſcala han fabricado para el cielo.
Clarin ſeras ſonoro
De la fama que vna, y otra Zona
Eleuarà canoro
De tus cienes la immortal corona
Haſta la nubes, y ellas
Con tu nombre daran en las eſtrellas.

DE DON NICOLAS FLORES, Canoniſta. Natural de Lima.

SONETO.

ENmudeſca de Xerxes ya la fa- ma
Sin aplaudir q̃ al Ponto puſſo le- yes
No ſe alabe Alexandro de q̃ enfre- na
De el Bucephalo altivo lo indoma- ble
De Iulio Ceſar la ventura ca- lle
Con q̃ alentaba à Amiclas el barque- ro
Ni de Farneſio el puente ſe cele- bre

Cō q̄ al famoso Escalda cerro el pa- ſſo
Que todas estas proesas si se mi- den
Con la q̄ logra el Conde de Monclo- va
Asegurando de el Callao el mu- ro
No merecen de aplauso, ni vna ti- lde
Pues fabricando el muelle, prodigio- so
A todos los excede el Conde en mu- cho

SONETO PORTVGVES
del mismo.

FInchado ò mar cò à muyta hidropecia
Que tanto salso peyxe le causara
Deu en comer terra, è nam parara
Ate borar à praya, que ò cingia.
Co à intemperanza, ò mal sempre crescia
E crescendo seu mal, ma es se finchara;
Inda, ò muro vorar nan dubidara,
Que, ò mantimento, mor fome facia.
Quasi yam de viver desesperado
O mar de Sul a ser mar morto vinha,
Que remedio nenhum lhe fora achado.
Mas con molle (inda dura) mezinha
Lhe faz, o Conde ilustre, è afamado
Lanzar à terra que vorado tinha.

*DE DON PABLO DE FIGVE-
roa, y Zabala Artiſta. Natu-
ral de Lima.*

CANCION REAL.

ESsa robuſta fabrica valiente,
Priſion del mar, corona de la tierra,
Del fuego invidia, opoſicion del viento,
A quien rinde Neptuno ſu Tridente
Quãdo en ſus golfos le amenaza guerra;
Eſſe q̃ a immortal gloria es fundamento,
Eſſe que viue exempto
Del tiempo a las porfias,
Cuya mageſtuoſa peſadumbre
Bebe del Alva la primera lumbre
Sin padecer la ofença de los dias,
Pues ſu firmeza apueſta eternidades
Al repetido afan de las edades.
Eſſe pues nueuo inexpugnable muro,
Conſtante aſombro, cuyo peſo ſabe
Sepultar al olvido perezoſo;
Padron eterno contra el tiempo obſcuro
Serà, Señor, donde feliz ſe graue
El que os iluſtra nombre generoſo;
Que aunque el mar proceloſo

En

En veloz mouimiento
Su fuerça combatir quiere atreuido
Aun al refluxo mas embrauecido
Halla burlada espuma su elemento,
Que es la firmeza que su planta encierra
Vn Astro fixo que amparò la tierra.
Esfuerço noble del mayor desvelo
Es ya la maravilla prodigiosa
Cuya fabrica el Sol propicio mira,
Que siendo oposicion del quinto cielo
Serà feliz su duracion gloriosa
Al carro de la luz triunfante pira;
Pues quando se retira
Ya con lumbre cobarde
Esse planeta en quien se enciende el dia,
Detiene el passo de la noche fria
En la postrera lucha de la tarde,
Y enamorado de mansion tan bella
Mas q̃ en el mar, morir pretende en ella.
Aqui de nuestro Rey el nõbre Augusto,
Temido en quanto el Sol de luzes baña,
Guardan los elementos permanente,
Pues en las piedras del padron robusto
Le graua de christal la azul campaña
Lo que dura soberuia su corriente;

Y en la elevada frente
De la ſegura tierra
El peſo de ſu fabrica infinito
A la immortalidad le darà eſcrito
En las eternas laminas que encierra;
Y del vezino muro el ardimiento
Lineas de fuego eſculpira en el viento.
Deten el paſo, humilde Cancion mia.
No precipites el altivo buelo
Con tu propria oſadia,
Que al Principe que amante reverencio
Ofenſa es todo lo que no es ſilencio.

DE DON BALTASAR DE Montejo, y Quiros, Artiſta. Natural de Lima.

DEZIMAS.

VN muelle por exemplar
Puſo Monclova en el Puerto
Para que por rumbo cierto
Aprendan a nauegar.
Deſde que le viò en el mar
El puerto que à nadie cierra,
Con ſus olas no haze guerra,

Ni por brauo, ni por hondo,
Porque en tierra se dà fondo,
Y en el mar se salta en tierra.
De aqueste aliuio agradable,
Para todos, ha nacido
Aver el viento aprendido
A ser tambien fauorable,
Porque el estar nauegable
Oy el golfo con buen viento
Lo debe solo al aliento
De Monclova, que fue quien
Cogio, por hazernos bien,
Al màr todo el barlovento.
Las piezas se lleuan luego
A las naues facilmente;
Que hasta el fuego es obediente
Al zelo que vence al fuego.
Esto lo advierte el mas ciego,
Pues al calor, que procura
Fomentar obra tan dura
Haziendose estàn sin menguas
Las bocas de fuego lenguas,
Y el mar se quexa, y murmura.
Sus piedras liciones dan
Al Piloto de mas porte,

Porque para aguja, y norte
Tendrà en ellas buen iman.
Lo docil enſeñaran
Al mar ſi haze reſiſtencia;
Las piedras con ſu obediencia;
Que los elementos todos
Eſtan oy por varios modos
Sugetos a vna excelencia.

DE DON AVGVSTIN ALEXANDRO de Malerva Artiſta. Natural del Callao.

OCTAVAS.

DEl porfido rebelde la dureza
Obediente al martillo ſe conoſca
Y en ecos diuidida ſu grandeza
Al clarin de la fama reconoſca
La maquina del muelle, y ſu firmeza
Celebre eternamente, y aunque toſca
La lengua de ſus vozes ſe moſtrare
El tiempo no ſepulte lo que hablare.
Del agua es embaraço liſongero
El que de duros marmoles formado
De piedras ciñe el bulto que ligero

Depone granemente lo pessado
Sin miedo de las ondas altanero
Los mares sulca en buelo levantado
Ycaro heroico, que en grandezas sumas
Tanto nombre gozò quantas espumas.
Y tu glorioso Conde aquien el cielo
Propicio influye de bissarro aliento
Si te aplicas a ti todo el desvelo
Oy te lleuas la palma de lo atento
Oy lo grarà tu feruoroso zelo
Reprimiendo del agua el elemento
Con fuerças tan crecidas, q̃ a tu imperio
Reconoscan sus ondas cautiverio.
Coronate del lauro merecido
Prospero triunfa del metal canoro
Y en vno, y otro aplauso repetido
Cante el Sol esta accion con lyra de oro
Tu aliento sea immortal aun al olvido,
Y aunque quiera atreuerse a tu decoro
Fenix demas ilustres descendencias
De ti renascan nueuas excelencias.

DE DON PEDRO MARTIN
Canelas, Artista Natural
del Callao.

DEZI-

DEZIMA ENFORMA DE Memorial.

A Vue Excelencia Señor
De vos meſmo el mar ſe quexa
Porque a ſu coſta manexa
Vueſtro gouierno vn primor
De vn ſalado ſin ſabor
(Diziendo verdad deſnuda)
Pide, y es razon ſin duda
Le libreis quando yo advierto,
Que vos de ſu meſmo Puerto
Le echais apiedra menuda.

REDONDILLA DEL MISMO.

BIen hazer plaſa pudiera
Vueſtro prodigioſo obrar
Pues aveis pueſto en el mar
Cajones de la Riuera.

DE D. IOSEPH DE ARISPE Artiſta Natural del Callao.

ROMANZE.

COn rara fabrica el Conde

Dìo a la muralla defenſa
Vna à el mar, y a nueſtro Carlos
Dilato en breue la tierra.
Acreditandoſe Alcides-
Pues deſde el lecho de piedra
Quebrantò al monſtruo del Sur
Las tranſparentes cabeças.
Si ayer en tierra venciò
La tierra ſu noble dieſtra
Oy ſin mas braço que el pecho
En aguas mares ſugeta.
Cuerpos de guarda le puſo
Al Nautico Dios que guella
Con tal orden que publiquen
El ſeſo de tal cabeça.

DE DON FERNANDO MENEſes Sarabia Artiſta. Natural del Callao.

LIRAS.

EL Mar ſoberuio hinchado
q̃ en continua inquietud de ſus eſpumas
Fuè ſiempre monſtruo alado,
Que eſcalò la region con blancas plumas

Icaro

Icaro de ſi miſmo
Baja precipitado haſta el abiſmo.
El que en porfiada guerra
Aroto las arenas impaciente
Por ſujetar la tierra
Al ſoberano imperio de el Tridente
Ya medroſo retira
Volantes eſquadrones de ſu ira.
El que vano arrogante
Con torres frias eſcalar pretende
El globo de diamante
Por apagar antorchas que el enciende
Ya en cortos obeliſcos,
Aun tiene miedo de eſcalar los riſcos
Al muelle prodigioſo
Maquina iluſtre de el mayor talento
Rinde el furor vndoſo
Parando en él ſu hinchado mouimiento
Que atropellar ſu frente
No ha de poder Neptuno aunque rebiente
De el mar firme atalaya
Los bolubles chriſtales le reprime
Y lejos de la playa
Vencida ſu arrogancia, el monſtruo gime,
Siendo ſu dolor tanto,

Que

Que el q̄ era mar de riſa, es mar del llanto.
O Conde generoſo
Viva eterno tu nombre en la memoria,
Pues tu braço glorioſo
Solo pudo alcançar eſta victoria;
Que à otro fuera impoſsible
Hazer ſentir ſu esfuerço a lo inecnſible.

DE D. IOSEPH TERRO-nes Artiſta. Natural de Lima.

ROMANCE.

CElebrar en vn Romance
El muelle quiſiera, aunque
Obras heroicas ſe eſcuchan
En verſo heroyco mas bien.
Milagros ſon los que vemos
De vn Principe cuya fee
Nos haze piſſar el mar
Sin que ſe nos moje el pie.
Corranſe los que avenir
Se atreuieron antes, pues
Haze mas con vna mano
Monclova que ellos con cien.

Si en la guerra con el Galo,
De hierro su braço fue:
Para el amigo en la paz
De plata su diestra es.
Llamale tu redentor,
Y tu padre Lima al que
De tus polvos como Fenix
Te ha hecho renacer.
Moribunda te hallo el Conde,
Y postrada tu altivez,
Pero en dandote la mano
Luego te pusiste en pie.
Tu plaça con sus portales
Forman vistoso aranjuez.
Y cada columna suya
Non plus vltra es de vn Virrey.
No ay Templo, edificio, calle
Casa de piedad, aquien
No le aya aplicado el ombro
Arrastrandose tal vez.
Venturosa la Ciudad,
Cuyo Principe se vee,
Edificar con exemplos,
Y con limosnas tambien.
Considerale, ò Peru

Mi-

Midiendo vna, y otra vez
Las leguas con que se aparta
Lima de su puerto fiel.
Y jusgarasle sin duda
El paraninfo novel,
Que en la mas sagrada pluma
Colosso de Pathmos fue.
El vno tenia en el mar,
Y en la tierra el otro pie
Formando muelle de aquesta
Para hazer tratable aquel.
Muchos celebra la Europa,
Pero no de este Iuez,
Que es el muelle de los Reyes
De todos los muelles Rey.
Cada piedra es vn diamante
Tan ajustado al deuer,
Como si huuiera nacido
Donde le puso el niuel.
Los que vieron este monstruo
Tan repentino crecer,
Piensan que toda la Isla
De vn salto mudo quarrel.
Yo dixera que gustosa
De verle a su fin correr

Vna

Vna a vna, todas juntas;
Echò ſus galgas tras el.
Si ya el Conde nuevo Orfeo
Del Americo vergel
Al imperio de ſu voz
No hizo las piedras mover;
Mar, y tierra quedaran
Conquiſtados a ſu Rey:
A puros Pizarros ella:
A duras pizarras el.
Ya con la nueua experiencia;
Y huevos a tu tiplen
Mejor que molles, las Monjas
Lindos muelles han de hazer.
Que no reſta excelſo Conde
Sino que la fama, de
Tus cinco recientes naves
Te eriga templo, y laurel.
Tantas dexas a la trinca
(Deſde la popa al vaupres)
Sacudiendo como ſacres
Las alas contra el infiel.
Solo teme Lima aora
De ſu miſma dicha, que
Facilitado el en varque

No te nos huias cruel.
Pero antes de Neptuno
El bruto, tascando hiel,
Rompa el freno que le has puesto
Que las espaldas te de.
Antes Iove con sus rayos
Emulando al gran Cortes,
Queme las naves que hisiste,
Que en ellas puedas bolver.
Que no es tanta ventura
Ignorar del todo vn bien,
Como averle posseido
Para bolver a perder.
Esto sentado en el muelle,
Vn dia que le fue aver
Cantò vn Peche Martiniano,
Hecho Cisne Portugues.

DE DON IVAN SANCHO DAvila, Canonista. Natural de Lima.

SONETO.

BEllissimo gallan de las deidades
Marìtimas Sirenas deliciosas,

Que

Que Triton en ſus aguas bullicioſas
Gouierna, ya à rigores, ya à piedades.
De Neptuno has vencido crueldades
Que de chriſtal en torres eſpumoſas
Eſcarchas voſteſando proceloſas
Tal vez llenò las playas de impiedades:
Rigor, y amor a un tiẽpo! quien te à dado
Tan diuina armonia? Y quien à vnido
Afecto tan diſtante, y encontrado?
Sin duda, que tu autor que ſiempre a ſido
Quando Marte ninguno mas amado
Quando a Donis ninguno mas temido,

DE DON SEBASTIAN GALLEgos Artiſta. Natural de Chancay.

SONETO.

PIramides de Memphis edificios
Oy barbaras eſten enmudecidas,
Y las lenguas de todos confundidas
En aquel Babilonico artificio.
El Templo de Diana en ſacrificios
Incapaces de vozes, y de vidas
Al golfo del cuchillo conſumidas
Funde ſu elogio, ò callenos ſus vicios.

Hable por todas fabricas del mundo
Aquesta Regia maquina eminente,
Que nuestras lenguas clamen su grandeza.
Demas a lo que advierto mas profundo
En la lengua del agua mas corriente
Grandes elogios funda tu grandeza.

DE DON IVAN MORENO
Theologo. Natural del Callao.

RENDONDILLA GLOSSADA.

A Neptuno el mar condena.
A no regir sus espumas,
Pues lea abatido las plumas
Vn Virrey que le refrena.

GLOSSA.

QVien viendo invicto Melchor
Que à esse elemento enojado
Que tu muelle à sugetado
El indomito rencor
No es suficiente el fauor,
Que dà impulso de su pena,
O a las instancias, que ordena
La deuida obligacion

Iuſgara que ſin razon
A Neptuno el mar condena.
Quien no dirà viendo ayrado
A eſſe monſtruo en monumentos
Beſar ya los pauimientos
De aqueſſe cielo eſtrellado
En cuyo aljofar ha hallado
Su coraje fuerças ſumas,
Que con ſus eſpaldas brumas
No hizieron grande deſtroſo
Vn Monarca bellicoſſo
A no regir ſus eſpumas.
Tiempo velos à eſta Isleña
Aquien qualquier marauilla
De las ſiete ſe le humilla
Siendo de eſſas aguas dueña
Grande en todo aunque pequeña
Con el curſo no conſumas
Ni ſu duracion reſumas
Quando ſe cree con certeſa
Que el mar la quiere Princeſa,
Pues lea abatido ſus plumas.
Si eſte pielago que es Conde
Volantes ſelvas de pino,
Que oſaron abrir camino

Sin

Sin mirar el lugar donde
Se à humillado a nueſtro Conde
Que ſus orgullos ſerena?
Docta la fama reſuena
Que à eſſe dilatado mar
Podrà Señor gouernar
Vn Virrey, que le refrena.

DE DON TOMAS VELES DE Guebara Artiſta. Natural de Mariquita.

SONETO.

FOrme la fama nueuos aranceles
En que eſculpa tu nombre eſclarecido
Noble Señor pues oy has merecido
Nueuo afan a ſus plumas; y pinceles.
De la nobleſa ſuma los laureles
Dignamente tus ſienes han ſeñido,
Pues tales lineas las del muelle han ſido,
Que inutiles ſe miran las de Apeles.
Al fin con tu acertado obrar llenaſte
De tanto nombre, aqueſte mar ſalado,
Que para fama ſuya le piſaſte.
Dandole tan de pie tu muelle honrado

Quan

Quando vn seguro al puerto le copiaste,
Que es de la eternidad viuo traslado.

DE DON PEDRO SANCHES,
Natural de Lima.

REDONDILLAS.

OY es dia que mi pluma
Celebre vuestra grandeza,
Pues se sabe con figeza
Que quedò sobre la espuma.
Empiesso pues ya oy aver
Lo grande de tu estatura
Mas temo que el agua pura
Se llegue luego à correr.
Del agua la mansedumbre
No se como no se irrita,
Pues la piedra mas chiquita
Le sirue de pesadumbre.
De vn Principe soberano
Obra dignissima es
Toda la fabrica pues
La hizo con vna mano.
De su braço el gran poder
En la fabrica monstrò

Bien

Bien se vè, pues no dexo
Casi piedra por mouer.

Contra ti, ò Señor del mar
Toda el agua ha hechado el resto
Porque le quitaste el puesto
Y le echaste del lugar.

Solo Lima esta obra bella
Pudo de ti merecer,
Que es muy proprio de su ser
El tenerlo con estrella.

Vive pues con la grandeza,
Que merece tu poder
Sin que el tiempo llegue a ver
Menos cabo en tu firmeza.

DE DON ANTONIO SARmiento, y Sotomayor Calegilito gramatico. Natural de Arequipa.

ROMANCE DNDECALAsilabo.

AVnque niño en los años,
Y el muelle tan gigante

Loalabo como todos,
Que no me eſpantan los cocos q̃ me haze.
Sobre èl el pie pretendo
Poner, y no lo eſtrañe
Que yo piſe vna piedra
Si el piſa firme a lo mas inſtable.
Admirare ſu fabrica,
Y ſobre todo el arte,
Que es el arte mi eſtudio,
Y traigo bien ſabido eſte Romance.
De freno à Triton ſirue
Mire no le conſtraſte
Con ſu plata bruñida,
Que ſuele disfrazarla en ſus chriſtales,
Reprima ſus orgullos
Las murallas ampare
Que la ruina de ellas
Serà del muelle duplicado vltraje.
Mire por ſi, y no fie
De verſe tan conſtante
Valgaſe de eſſe nombre
De Monclova, que ha ſido incontraſtable.
Con el ſeguro ſiempre
Vencerà los embates,
Porque ſu dueño à ſido

Del esfuerço español, fiel, y constraste.
Y no dude que el mar
Al leer su nombre calle,
Y a la lengua de el agua
Con lenguas de christal sus glorias cante;
Para que las corrientes
Que à el muelle se asercaren
Al bolver para el centro
Muy gozosas repitan por el aire.
Viva Monclova illustre
Pues llegò à coronarse
De los quatro elementos
Neptuno, Apolo, Iupiter, y Marte.

DE DON IVAN SACHEZ de la Parra, Gramatico. Natural de Guamalies.

ROMANCE BVRLESCO.

YA que el muelle del Callao
Celebra el Colegio todo
Yo no he mfaltar que tengo
Tambien mi piedra en el rollo.
Vn Gigante es christalino,

Que

Que a Neptuno le haze rostro
Por mas que con sus christales
El mar le sacuda el polvo.

Apie quedo firme siempre
A los embates furiosos
Resiste como vna roca,
Y a sus furias se haze sordo.

Mormuranle las espumas
Lo graue, lo serio, y osco
Y el las dize, no que vayan,
Si que se vengan à el rollo.

Piedras le tiran las olas,
Y el mirando sobre el ombro,
Con esse gueso à otro perro
Dize: que yo no las como.

Que aunque passadas por aguã
Quedan muy duro viscocho
Y si entirar las porfian
Yo duro con duro topo.

Que guijarro por guijarro
Guijarro me soy, y todo
Amassado de guijaros,
Pero con tal arte, y modo.

Que no podran los combates
De Triton soberuio, y loco

Ablandarme, aunque por horas
Me eche Neptuno en remojo.
Piramide ſoy de Lima,
Que a las de Egypto hago cocos,
Que ſi à ellas deshizo el tiempo
Yo al tiempo le he de hazer momos.
Y aſsi los ſiglos ſeran
Mi medida, y aun es poco,
Que han de acabarſe los ſiglos
Y no el muelle prodigioſo.
Columna brillo conſtante
Del Hercules mas glorioſo,
Que clamorea la fama
Deſde el vno al otro polo.
En mi nos dexa grauado
El *non plus vltra* oſtentoſo,
De ſu poder, y aun eſcrito,
Su nombre que es mas que todo.
El Conde de la Monclova
Me fecit leen mis ojos,
Y Guamalies de aqui
No paſſa ſino al aſombro.
Viva por eternos ſiglos
Y Virrey lo vean mis ojos
Eterno, que aſsi feliz

Serè, y el Peru dichoſo.
Y mi Colegio a ſus plantas
Rendido, y vana glorioſo
Para ſubir, y aſcender
No apetece ya mas poyo.

DE DON ANDRES DE PAREdes Doctor en Theologia, que diò principio à eſta obra, y aora cierra con llave de oro en nombre de todo ſu Colegio Real de S. Martin.

ROMANCE ENDECASILABO.

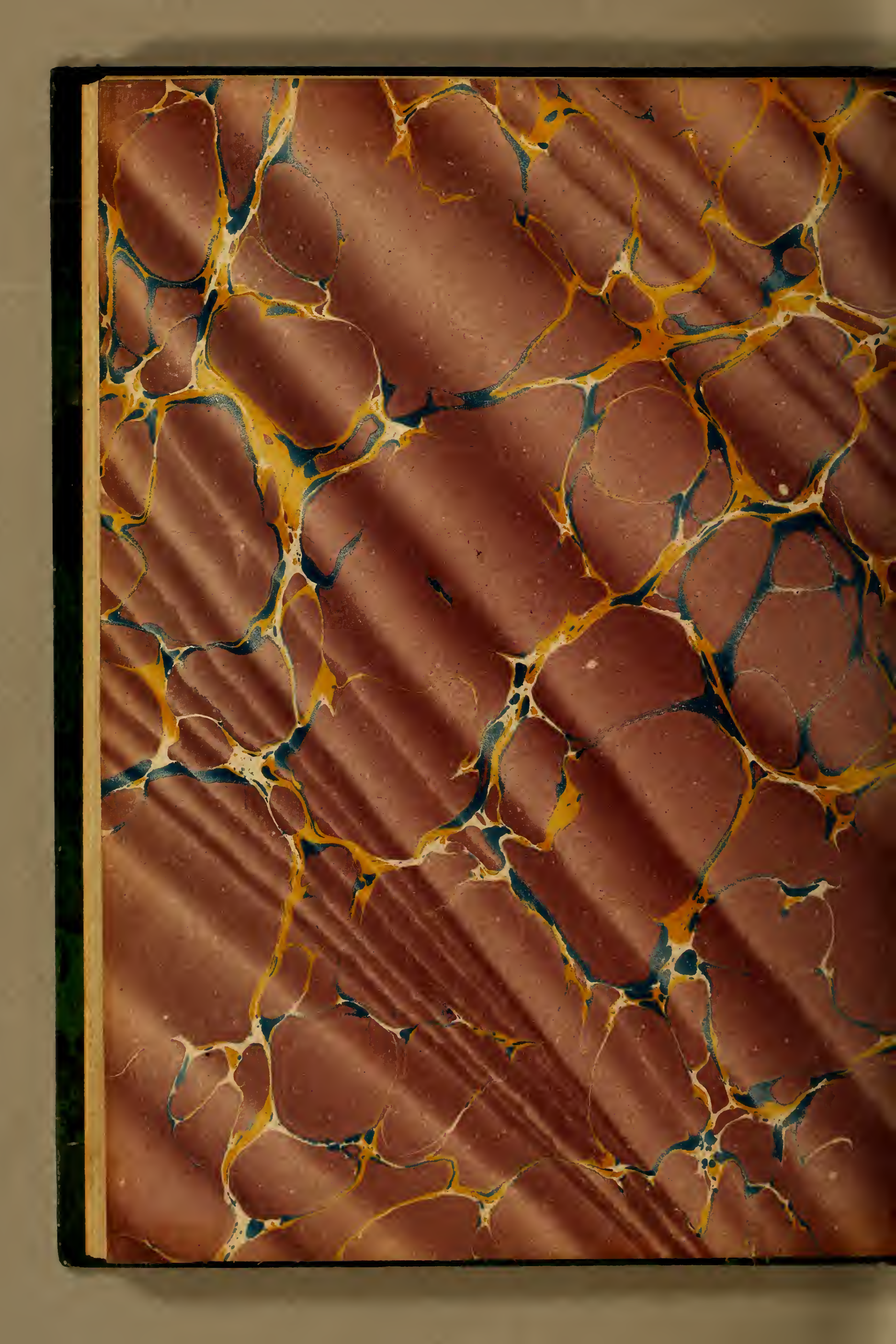
HAſta aqui gran Virrey, volaron plumas,
Que al coraçon las alas componian;
No ſe ſi al mar, Señor, dieron ſu nombre
De tus ſupremas luzes derretidas.
Icaros ſon los Ciſnes Martinianos,
Que à la alta esfera de tu elogio aſpiran:
De amantes mueren, mas que de atreuidos,
Porque mas dulce ſuene ſu armonia.
Aqui fenece el metro, no el aplauſo,
La voz deſmaya, el plectro ſe fatiga,
Y de el mar eſpacioſo de tus glorias

Apenas

Apenas navegamos las orillas:
Aun en ellas, gran Conde, nuestro intē
Naufragara entre espumas peregrinas.
Si tu humano fauor no le prestara
Seguro muelle, en que el aplauso estriua.
O dexa de ser grande, ò no nos culpes
Por el corto rumor de nuestra lyra,
Que no es falta, Señor, de agenas vozes
La que en ti viene à ser soberania.
Oy à tus plantas cessa todo el vuelo
De amantes plumas, no desvanecidas,
Pues si à tu cumbre llegan, reconocen,
Que se inclinò la cumbre à recevirlas.
Corto volumen es el que te ofrece,
Si bien, Señor, tu nombre le autoriza,
Y en cortas lineas, que formò la pluma
Muchos afectos cada rasgo cifra.
Ya aqui cessa, (mal dixe) aqui descansa
La voz, la pluma, el plectro, la armonia,
Proseguirà en tu aplauso, pues no ay muelle,
Que en mares de tus glorias nos reprima.

Faltan otros 32. Colegiales, que por enfermos, y auſentes no han podido componer, y aumentar eſte corto elogio, q̃ a ſu eſclarecido Patron dedicar rendido eſte Real Colegio â influxos de la iluſtre Compañia de JESVS, que lo doctrina rige, y gouierna con ſingular, y admirable providencia para vtilidad publica de eſtos Reynos.

LAVS DEO.






HT